

MATRIMONIO:  
PACTO  
O  
CONTRATO

por  
CRAIG HILL

PUBLICACIONES FUNDAMENTOS  
PARA LA FAMILIA

P.O. Box 320  
Littleton, CO 80160

Copyright © 1992 por Craig S. Hill

ISBN Número: 978-1-881189-02-2

Anteriormente Titulado: “Descubra su verdadera imagen en Cristo” anteriormente Publicado por Huntington House

Antiguo ISBN: 1-881189-02-3

Todos los derechos reservados. Ninguna parte puede ser reproducida sin el permiso del editor, excepto para estudios para los que se pueden hacer breves citas. No se puede reproducir ninguna parte de este libro, ni guardar en un sistema del que se pueda recuperar o copiar mecánicamente, fotocopiar, grabar o por otros medios, sin permiso del editor.

**Family Foundations International**

**P.O. Box 320 Littleton, Colorado 80160**

[www.familyfoundations.com](http://www.familyfoundations.com)

Portada Diseñada por D B & Associates Design Group, Inc..

Digital Cover Graphics by Jason Dudley

Traduce al Español: Luis A. Ayala Ramos, Esther Prieto,

Vanesa Damian Sanchez

## **Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica**

Todas las citas escriturales, a menos que se indique, son de The New American Standard Bible. También son usadas las siguientes versiones: The New American Standard Bible, The Lockman Foundation, 1960, 1962, 1968, 1971, 1973, 1975; King James Versión Thomas Nelson, Inc., Editor: The Amplified Bible, Zondervan Bible Publishers, 1965, 12<sup>th</sup> Printing, 1975.

Los personajes, en muchos de los ejemplos citados en este libro, son personas de la vida real que el autor ha conocido. Por su privacidad, no obstante, sus nombres y algunos de los detalles han sido alterados.





# INDICE

|   |    |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN.....   | 1  |
| Capítulo Uno: PACTO VERSUS CONTRATO (EL PASTOR SE ARREPIENTE) .....               | 5  |
| Capítulo Dos: CINCO PUNTOS DE VISTA HISTÓRICOS DEL MATRIMONIO.....                | 17 |
| Capítulo Tres: CONSEJO A LOS CREYENTES DIVORCIADOS QUE NO HAN VUELTO A CASARSE .. | 31 |
| Capítulo Cuatro: ¿QUE SUCEDE SI YA ME HE VUELTO A CASAR? .....                    | 49 |
| Capítulo Cinco: LA FIDELIDAD DE DIOS PARA UN GUARDADOR DEL PACTO.....             | 57 |
| Capítulo Seis: ESCOGE A QUIEN VAS A SERVIR .....                                  | 67 |
| Apéndice:   | 75 |

# MATRIMONIO: PACTO O CONTRATO

---

# INTRODUCCIÓN

## **MATRIMONIO: PACTO O CONTRATO**

Por Craig Hill

*“Abora pues, temed a Jehová. Servidle con integridad y fidelidad. Quitad de en medio a los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río y en Egipto, y servid a Jehová. Pero si os parece mal servir a Jehová, escoged hoy a quien sirváis: Si a los dioses a los cuales servían vuestros padres cuando estaban al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitabais. Pero yo y mi casa serviremos a Jehová.”*  
*Josué 24:14-15.*

Hay una pregunta principal, a la cual yo creo que todos los cristianos en los años 90 tendrían que responder: “¿Para quien estoy viviendo yo?” Sin haber respondido primero a esta pregunta clave, muchas otras preguntas de interpretación bíblica serán simplemente la opinión de una persona frente a la de otra. Este es seguramente el caso referente a los temas que rodean la perspectiva bíblica del matrimonio, divorcio y nuevo matrimonio.

La moralidad de un hombre va a determinar casi siempre su teología, y no al contrario. Las personas escogen primero como desean vivir y luego construyen o conforman su perspectiva del mundo para adecuarse a su estilo de vida. Es rara la persona que

busca en la Biblia a través de un estudio inductivo para ver lo que en ella es dicho y luego trae su vida para ser conformada a las normas de conducta bíblicas. Esto no es diferente para los cristianos de lo que es para los no cristianos.

*Desgraciadamente, Jesús no nos ha permitido a nosotros como sus seguidores esta opción de conformar nuestro estilo de vida con a aquel de la sociedad alrededor nuestro y al mismo tiempo continuar proclamando a Jesucristo como nuestro Señor.*

“No todo el que me dice Señor, Señor entrará en el reino de los cielos sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: ¡Señor, Señor! ¿No profetizamos en tu nombre, y en tu nombre no echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Entonces yo les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí hacedores de maldad. Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le comparare con un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le comparare a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu sobre aquella casa; y cayó y fue grande su ruina.” Mateo 7:21-27.

Yo creo que los estilos de vida y las normas de conducta de la sociedad occidental alrededor nuestro están tan lejos de los estándares bíblicos como lo estuvieron los de la cultura Amorrea de los estándares de Israel en los días de Josué. Josué lanzó un



reto al pueblo de Israel para que escogieran a quien servirían. Yo creo que Dios podría lanzarnos en el Cuerpo de Cristo el mismo reto a nosotros en el día de hoy, para que escogiéramos a quien vamos a servir, ya sea a Jesucristo o a nosotros mismos. Toda la sociedad a alrededor nuestro está encaminada a servirse a sí misma. La meta de la vida es “mi felicidad.” La felicidad y la auto-gratificación son el dios al cual se ha servido por años en la mayor parte de la sociedad occidental.

Si nosotros decimos que somos seguidores de Jesús, que Jesús es Señor, y sin embargo continuamos tomando los valores de la sociedad alrededor nuestro como propios, nosotros ocasionamos que nuestra interpretación de la Biblia se conforme a los estándares y valores diseñados para servirnos a nosotros mismos y no a Dios. Somos entonces practicantes auto-engañosos de la injusticia, y quienes estamos construyendo nuestra casa sobre la arena.

En el reino de Dios, la felicidad no es la meta de la vida. La obediencia a Jesús y la promoción y expansión de su reino son las metas. El gozo y la plenitud de la vida son los subproductos de servir a Jesús, pero no son las metas. Aquel que busca al subproducto en vez de buscar a la meta pierda a menudo a ambos. Jesús dijo que al buscar salvar tu vida pierdes la vida misma que estabas buscando salvar (Marcos 8:34-37). Así que, servir a Jesús y servir al ego son dos cosas opuestas e incompatibles. Dios nunca ha forzado o presionado a ninguno para que escoja servirle. Es una decisión libre nuestra de la misma manera que lo fue para los Israelitas en los días de Josué. Sin embargo nosotros debemos saber que existe una decisión que debe tomarse. Si nosotros decimos que servimos a Jesús y continuamos tomando los valores, normas de conducta, estándares y estilos de vida de la sociedad a nuestro alrededor los

cuales son contrarios a las palabras de Jesús, entonces no importara lo que digamos, nosotros hemos escogido en contra de Jesús y de su reino. No podemos servir al mismo tiempo a los dioses de “los Amorreos” y a Jesucristo. Así que, ESCOGE ESTE DÍA A QUIEN VAS A SERVIR”.

Este libro está escrito para aquellos que desean servir a Jesucristo y para los cuales servir a Jesús significa más que la vida misma. Si ese eres tú, léelo y permite que conforme este material te traiga vida y sanidad. Si, al contrario, la meta de tu vida es evitar el dolor y asegurarte una felicidad personal, entonces no hay necesidad de que continúes leyendo mas el contenido de este libro. Solo va a hacerte gastar tu tiempo y te hará sentirte frustrado y enojado

# CAPÍTULO UNO: PACTO VERSUS CONTRATO (EL PASTOR SE ARREPIENTE)

Durante un periodo de tiempo en el cual yo estaba buscando al Señor para su dirección en los temas de matrimonio, divorcio y nuevo matrimonio entre los creyentes cristianos, el Señor me empezó a dar convicción de que las normas de conducta, estándares y metas de nuestra sociedad occidental están alejadas de Él y, en muchos puntos, diametralmente opuestas a aquellos de la Biblia y del reino de Dios. Mientras más oraba y leía mi Biblia, mas lograba ver que mi propia forma de pensar estaba conformada a la sociedad y no a la Palabra de Dios. Después de mucha agonía y oración, el Señor me dirigió a ponerme de pie en el púlpito de nuestra iglesia y arrepentirme de mi propia acción de abrazar los estándares de la sociedad y olvidarme de los estándares de Jesús. Yo levanté mi Biblia delante de la gente y proclamé, “Este libro es totalmente irrelevante para nuestra cultura. Debemos tomar la decisión de abrazar como nuestro ya sea este libro o abrazar nuestra cultura, pero una cosa que ya no vamos a hacer mas en esta iglesia es tratar de comprimir este libro dentro de nuestra cultura. Simplemente no le cabe.”

La misericordia y la compasión por los individuos tienden a ser factores muy fuertes de motivación para mí como igualmente lo son para muchos pastores. Más allá de mi deseo de ver que los beneficios y la felicidad vengan a los individuos en nuestra iglesia, en el primer par de años yo he participado en muchos nuevos matrimonios de personas con parejas distintas de aquellas con las cuales ellos se divorciaron. Yo no tenía idea alguna de que al hacerlo, **yo estaba participando en la destrucción de nuestra sociedad, soltando una maldición sobre futuras generaciones, y tomando valores diametralmente opuestos a aquellos de la Biblia y del reino de Dios.**

Sin embargo, por un periodo de tiempo en el que estuve buscando al Señor y estuve leyendo, el Señor me guió claramente a estas conclusiones. No era un asunto pequeño y tenía ramificaciones serias para nuestra iglesia debido al hecho que una mayoría de nuestra congregación era o divorciada y casada de nuevo, o divorciada y soltera. No era para mí una perspectiva particularmente emocionante compartir con la iglesia las cosas que yo había descubierto en la Palabra de Dios. Sin embargo, era menos emocionante considerar enfrentarme al Señor para explicarle a Él por que razón no lo había hecho.

Para hacer corta esta historia, me arrepentí primero delante del Señor y delante de la congregación por abrazar y enseñar valores antibíblicos, a pesar del hecho que gran parte de la iglesia toma y enseña estos mismos valores. Luego, enseñé por varias semanas sobre lo que yo había llegado a creer que son los valores bíblicos de matrimonio, divorcio y nuevo matrimonio. Desgraciadamente, como yo sospechaba que seria el caso, bastantes individuos y familias dejaron nuestra iglesia. Sin embargo, muchos otros permanecieron, a los cuales sus vidas y matrimonios les fueron fortalecidos.

Yo creo que durante los últimos 150 años en general y en los últimos 50 años para ser más específico, ha habido un intercambio significativo de valores fundamentales en la sociedad occidental. Este intercambio de valores no ha impactado únicamente a la sociedad, sino que también ha impregnado a la iglesia. El intercambio del valor principal que ha impactado a nuestro entendimiento del matrimonio es aquel del pacto por el de contrato.

Yo estoy convencido que el concepto bíblico de matrimonio es aquel que habla de un pacto de sangre. El pacto de sangre es un concepto oriental que ha sido conocido y practicado en el oriente por siglos, pero que es poco conocido o comprendido en el occidente. La Biblia esta ubicada en un contexto oriental, y gran parte de la presentación bíblica de la relación de Dios con el hombre esta ubicada en terminología de pacto de sangre. Desgraciadamente, la mayoría de nosotros en el oeste estamos poco familiarizados aun con el concepto mismo del pacto de sangre. Lo mas cercano que la mayoría de nosotros hemos estado del concepto del pacto de sangre es viendo en la televisión cuando éramos niños a Jerónimo haciendo un pacto de sangre con otro jefe piel roja y luego pinchándonos nuestros propios dedos junto con otro amigo para convertirnos en hermanos de sangre.

Un pacto de sangre es el acuerdo más cercano, más sagrado, con mayor duración y compromiso conocido para los hombres. Jonatan y David hicieron uno con el otro un pacto de este tipo como lo encontramos registrado en 1 Samuel 18.

*“Aconteció que cuando él hubo acabado de hablar con Saúl, el alma de Jonatan quedó ligada con la de David, y lo amó Jonatan como a sí mismo. Y Saúl le tomo aquel día, y no le dejó volver a la casa de su padre. E hicieron pacto Jonatan y David, porque el le amaba como a sí mismo. Y*

*Jonatan se quitó el manto que llevaba, y se lo dio a David y otras ropas suyas, hasta su espada, su arco y su talabarte.” 1 Samuel 18:1-4*

Cuando los hombres hicieron un pacto de este tipo, ellos hicieron un compromiso mutuo que tenía aun más valor que sus propias vidas. Cuando entraban en dicho pacto, ellos hicieron un compromiso básico el uno con el otro de que “todo lo que yo tengo y todo lo que yo soy es tuyo. Tus enemigos son mis enemigos, y yo estoy listo para entregar aun mi propia vida por ti, si fuera necesario”.

Un pacto de este tipo virtualmente nunca fue quebrantado. Era un compromiso tan sagrado que un hombre moriría antes de deshonorarse a si mismo con el quebrantamiento de un pacto. En el este, la palabra de un hombre en un voto o en un compromiso tenía aun más valor que su vida misma. Se dice que hace 100 años en el África si un hombre llegaba a romper un pacto, aun sus propios parientes ayudarían a apresarlo para matarlo. Él y su descendencia serian cazados y ejecutados, aun hasta la cuarta generación, por haberse roto el pacto. Se dice que entre los pueblos indígenas de Norte América que cuando alguno quebrantaba un pacto, este era perseguido y ejecutado, incluyendo hasta la séptima generación.

Este tipo de entendimiento aun existe en la actualidad entre las culturas del Oriente y del Oriente Medio. Esta es la razón por la que sigue siendo un asunto tan serio en muchos países que un Árabe Musulmán se convierta en cristiano. En su forma de pensamiento, el hombre se encuentra en un pacto con Dios y con sus hermanos a través del Islam. Al convertirse en cristiano, de acuerdo al pensamiento oriental, un hombre está quebrantando este pacto con Dios y con los hombres y es por lo tanto merecedor de la muerte. En muchas culturas, aun su propia madre jura buscar su muerte. El pacto es un compromiso

irrevocable e indisoluble y solo se rompe por la muerte. El quebrantamiento de un pacto en el oriente es castigado casi siempre con la muerte.

Algo que nos deja pasmados es que el Dios Todopoderoso pudiera hacer un pacto con el hombre, comprometiendo todo lo que Él es y todo lo que Él tiene para nosotros. Jesucristo tomó sobre sí mismo el castigo por el quebrantamiento de nuestro pacto en su establecimiento del Nuevo Pacto y ofreció a todo aquel que lo recibiera un compromiso de pacto, irrevocable e indisoluble.

**El concepto de pacto es entonces, un compromiso unilateral, irrevocable e indisoluble, valido por lo menos hasta la muerte. El pacto no depende en la actuación de ninguna de las partes.** El pacto es un compromiso unilateral hecho a la otra parte en la presencia de Dios y es independiente de la actuación de la otra parte.

El concepto de contrato, por otra parte, es un concepto totalmente diferente. **Un contrato es un acuerdo bilateral entre dos partes dependiente totalmente de la actuación del acuerdo.** Bajo un contrato, si una de las partes falla en actuar de acuerdo al contrato, la otra parte no tiene la obligación de actuar tampoco y ya no se encuentra obligado por los términos del contrato. Esto no es el caso bajo un pacto el cual es totalmente independiente de la actuación y es irrevocable. Un pacto era simplemente inquebrantable, y en caso de ser quebrantado, el castigo era la muerte.

Hasta hace poco, el concepto de matrimonio, aun por la sociedad en general, ha sido uno de pacto y no de contrato. El concepto de matrimonio en la Palestina Judía en el tiempo de Jesús fue definitivamente el de pacto y no de contrato. Y hasta

hace pocos años, la iglesia ha considerado el matrimonio como un pacto en vez de un contrato.

Lamentablemente, en un periodo de tiempo el mundo incrédulo alegando una preocupación por el individuo, empezó a abandonar el valor bíblico del pacto en el matrimonio y a tomar en vez de ello el valor de contrato. Gran parte de la iglesia, en vez de ser sal y luz como debe ser, le ha permitido al mundo que la influencie y ha tomado finalmente como suyo los mismos valores del mundo. Al hacerlo, hemos participado en liberar una fuerza destructiva en la sociedad la cual esta devastando nuestros matrimonios y familias.

Yo creo que en el matrimonio este intercambio del valor de pacto por el valor de contrato es el responsable por una porción grande del abuso y la disfunción que está actualmente llevándose a cabo en las familias. Déjenme explicarlo. El valor de pacto en el matrimonio le diría al cónyuge en el matrimonio, “Yo estoy irrevocablemente comprometido contigo hasta que la muerte nos separe. Mi compromiso contigo no tiene nada que ver con tu comportamiento o con cualquier decisión que tomes. Es un compromiso unilateral delante de Dios hasta la muerte.” Este es el compromiso que Jesús hizo con nosotros.

*“No te desampararé ni te dejaré”*

*Hebreos 13:5*

El valor de contrato mas bien nos diría, “Yo voy a mantener mi parte del trato si tu mantienes la tuya. Si tú me haces infeliz o si no haces lo que has prometido, entonces yo te voy a dejar y voy a encontrar a alguien más que me haga feliz y que mantenga sus promesas. Y si tu me dejas, entonces yo definitivamente te



dejaré y encontraré a alguien mas.” ¿No te sientes contento de que tu relación con Jesús es un compromiso de pacto de su parte en vez de ser un compromiso de contrato?

Yo creo que las personas creen que es verdadero lo que el Apóstol Pablo nos dice en Efesios 5:22-33. En este pasaje, Pablo declara que un matrimonio es la principal imagen terrenal de la relación entre Cristo y la iglesia. Eso significa que si yo quiero saber como se relaciona Jesús conmigo, yo debo entonces ver la relación entre un hombre y su esposa. Y si, cuando yo lo haga, el valor primario que yo vea allí representado es el valor del pacto, entonces yo estaría percibiendo la imagen correcta. Sin embargo, si yo lo hago, y el valor que allí veo representado es aquel de un contrato, entonces se establece en mi corazón una imagen errónea de mi relación con Jesús. Yo no creo que esto sea necesariamente un proceso consciente de pensamiento, pero el corazón abraza naturalmente los modelos de los padres y otros modelos significativos.

*Es una situación aun más seria cuando no hay una distinción entre los valores de aquellos llamados por el nombre de Cristo (cristianos) y los incrédulos. Si los creyentes que debieran representar los valores de Dios toman los mismos valores de la sociedad que se encuentra a su alrededor, entonces no tenemos a donde voltearnos para poder ver una imagen correcta de relación. Obviamente, el impacto inicial que sucede en el corazón de un niño viene a través de la relación de sus propios padres. Cuando un niño observa a sus padres y ve el valor de contrato que es presentado en su matrimonio, esto tenderá a liberar un tremendo temor al abandono en el corazón del niño. ¿Porque?*

Si el mensaje presentado entre los padres es aquel de un contrato, “Si tu me haces infeliz o no llenas mis expectativas, yo te dejaré y buscaré a alguien mas,” el corazón del niño piensa, “Me pregunto que me sucederá si yo lo/la hago a el/ella infeliz o no lleno sus expectativas?” En el corazón, este sentimiento es a continuación transferido naturalmente a Dios. Aun como Pablo dijo, el matrimonio es una imagen de mi relación con Cristo. En mi relación con Jesús, la conclusión de mi corazón es que yo soy como mi madre y Jesús es como mi padre, y si yo lo hago infeliz a él, o no hago lo que es correcto, o si lo dejo, o si le soy infiel en cualquier forma, él va a dejarme y a encontrar a alguien mas.

Esto crea un enorme temor al abandono aun en nuestra relación con Dios y resulta en una inmensa orientación hacia nuestro comportamiento y hacia el perfeccionismo en nuestra vida. “Yo debo entonces hacer todo correctamente y no pecar jamás, o sino Jesús me dejará y encontrará a alguien que haga las cosas correctamente.” El perfeccionismo y la orientación hacia el comportamiento son entonces la raíz de la vergüenza de sí mismo y de otros lo cual resulta en la disfunción familiar y en el abuso. La doctora Sandra Wilson ha escrito un libro excelente describiendo en detalle el proceso anteriormente mencionado. Yo recomiendo el libro de la Dra. Wilson titulado “Liberado de la Vergüenza, Recuperación para Hijos Adultos de Familias Disfuncionales.

Cuando los padres de un cristiano intercambian el valor de pacto por el de contrato al tomar la practica del divorcio y/o nuevo matrimonio como una opción viable para los cristianos, ellos están abriendo las puertas de las vidas de sus hijos al enemigo y con frecuencia soltando literalmente una maldición generacional. Es a través del proceso mencionado anteriormente que una segunda generación es preparada para una disfunción

familiar en su madurez, lo cual lleva con frecuencia al divorcio, estableciendo por lo tanto el mismo patrón para la tercera generación. Este proceso continúa sucediéndose indefinidamente hasta que alguien obtiene el conocimiento de este proceso y decide romper el ciclo.

*“Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento”*

*Óseas 4:6*

Ya sea que nos demos cuenta o no, los padres tienen en sus manos una llave poderosa para las vidas futuras de sus hijos. Los padres son los agentes primarios a través de los cuales viene a los hijos la impartición de imagen, ya sea de Dios o de Satanás. La imagen que yo recibo en mi corazón, como niño, sobre quien soy yo, quien es Dios y como me relaciono con Él y con otros, estructura a menudo el curso de mi vida adulta, como lo mencioné anteriormente. El mecanismo primario de Dios de impartición de identidad y de destino a las personas es la bendición.

En el idioma Hebreo, el verbo bendecir es **“BARUCH”**. Uno de los significados principales de esta palabra es **“OTORGAR PODERES PARA PROSPERAR”**. Una buena definición de maldición sería entonces **“NO OTORGAR PODERES PARA PROSPERAR”**. Por lo tanto, los padres pueden ser utilizados ya sea como un agente de Dios para bendecir a sus hijos o como un agente de Satanás para maldecir a sus hijos. Así que a través de la bendición, pueden literalmente darle poder a sus hijos para prosperar como adultos en sus matrimonios, en sus relaciones familiares, en sus negocios, en sus ministerios, en su salud y en sus finanzas, mientras que a través

de la maldición los padres pueden dañar, estropear y literalmente prevenirles el poder prosperar y triunfar en todas estas mismas áreas de la vida adulta. Desgraciadamente, muchos de nuestros propios padres fueron profundamente heridos y atrapados en un ciclo devastador de maldecirse a sí mismos antes de que se convirtieran en padres. Como un resultado, muchos de nosotros recibimos la imagen del diablo de nosotros mismos y de Dios a través de gran parte de nuestros años de crecimiento.

Sin embargo, Jesucristo ha venido a esta tierra como un Redentor para restaurar a tu vida y a la vida de tus hijos todo lo que el reino de las tinieblas les ha robado. Para poder romper el ciclo del temor al abandono, a la vergüenza, al perfeccionismo, a la disfunción, al abuso, al divorcio y al nuevo matrimonio, muchas personas necesitan bastante sanidad en sus corazones y una revelación profunda del amor y la fidelidad de Dios. A través de un seminario de 3 días que nosotros realizamos que se llama, **“SENDAS ANTIGUAS”**, yo he visto una y otra vez a Dios Padre impartir en la vida de las personas su amor y bendición en cada una de las áreas en las cuales ellos no recibieron bendición a través de la omisión o una maldición activa de sus padres. También hemos visto las vidas de jóvenes cambiadas completamente conforme sus padres recibieron el entendimiento de las siete etapas cruciales cuando los hijos necesitan la bendición de sus padres. Yo he visto ciclos sumamente destructivos ser quebrantados en las familias conforme los padres han recibido ellos mismos el amor y la sanidad de Dios, les han pedido perdón a sus hijos y luego los han bendecido.

El clamor de mi corazón es que nosotros podamos cambiar ese ciclo de destrucción y devastación en esta generación, por lo menos entre los cristianos. No dejemos que nuestros hijos tengan que sufrir el dolor y la devastación que muchos de

nosotros hemos sufrido. Que nuestros nietos no tengan que conocer el tormento de un hogar roto, del abuso, de la vergüenza, etc. Que esta sea la generación en la cual la maldición se rompe y que la bendición de Dios sea liberada sobre nuestros hijos y nuestros nietos.



# CAPÍTULO DOS: CINCO PUNTOS DE VISTA HISTÓRICOS DEL MATRIMONIO

Creo que a través de intercambiar el valor bíblico del pacto en el matrimonio por el valor cultural de contrato, nosotros como iglesia hemos cesado de ser sal y luz y estamos participando agresivamente en la destrucción total de nuestra sociedad y, mas importante aun, de la imagen de Dios a la vista de otros.

¿Cuándo se inició este intercambio? Ocurrió inicialmente en el siglo dieciséis a través de un filósofo humanista llamado Desiderius Erasmo, quien tuvo gran influencia sobre Martín Lutero y sobre otros reformadores. Paul E. Steele y Charles C. Ryrie han escrito un excelente libro titulado “Hecho para Durar” en el cual ellos discuten los cinco puntos de vista históricos del divorcio y nuevo matrimonio donde se incluye el que fuera introducido por Erasmo. Yo le animo que lea este libro en su totalidad ya que es excelente.

Al revisar los cinco puntos de vista históricos de la enseñanza bíblica en cuanto al divorcio, es interesante darnos cuenta que no existe nada nuevo debajo del sol. Mucha de la dicha nueva revelación así como las teorías que han surgido en los tiempos modernos ya fue pensada y discutida siglos atrás. Los cinco

puntos de vista históricos del divorcio y nuevo matrimonio que son aceptados son los siguientes:

1. El punto de vista Patristico (o de los Padres primitivos)
2. El punto de vista de Erasmo (o Protestante tradicional)
3. El punto de vista Preteritivo (o Agustino)
4. El punto de vista de Los Esponsales (o compromiso)
5. El punto de vista de la Consanguinidad (o matrimonios ilícitos).

### **El Punto de Vista Patristico**

Una investigación cuidadosa a través de los cientos de manuscritos redactados por los líderes de los primeros cinco siglos, ha revelado que únicamente con una excepción (Ambrosiaster, un escritor latino del siglo cuarto), “los padres” estaban unánimes en su entendimiento de que Cristo y Pablo enseñaron que si uno sufría la mala fortuna del divorcio, el nuevo matrimonio no era permitido, no importa la causa.

Esto permaneció como el punto de vista estándar de la iglesia hasta el siglo dieciséis cuando Erasmo sugirió una idea diferente que fue abrazada por los teólogos protestantes. En el punto de vista Patristico, la única explicación razonable para la reacción que tuvieron los discípulos a las palabras de Cristo en Mateo 19:10 era que Cristo no estaba siguiendo los argumentos de las escuelas rabínicas, ya fuera el de Hillel (divorcio y nuevo matrimonio permitido por cualquier razón trivial) o el de Shammai (divorcio y nuevo matrimonio permitido en casos de adulterio), sino que estaba presentando un concepto completamente revolucionario--que el divorcio es pecado y no está de acuerdo con el plan de Dios; pero si el divorcio sucediera,



el nuevo matrimonio sería prohibido. Un gran peso fue dado a la orden de las palabras de Mateo 19:9 el cual, los “padres” sostuvieron, prohibió el nuevo matrimonio aun cuando este involucrara inmoralidad.

### **El Punto de Vista de Erasmo**

Este punto de vista del tema del divorcio/nuevo matrimonio se encuentra mas aceptado en la actualidad entre los Protestantes. Este sostiene que las palabras de Cristo en Mateo 19:9, permitían el divorcio en el caso del adulterio y, debido a que en los contratos matrimoniales judíos el otorgar el divorcio siempre implicaba el derecho de volver a casarse, él también estaba permitiendo que la parte inocente se volviera a casar. *(Nota del Autor: Steele y Ryrie no están aseverando aquí el que el otorgar el divorcio implicara siempre el derecho de volverse a casar, sino que Erasmo y aquellos que están siguiendo su punto de vista han tratado erróneamente de hacer que esto sea así, e interpretan por lo tanto las palabras de Cristo.)* La mayoría de aquellos que toman esta posición también dicen que Pablo se expandió aun más en este concepto al permitir el divorcio y el nuevo matrimonio en el caso de la deserción voluntaria por parte del cónyuge de la persona. Muchos van aun mas allá al permitir que el divorcio y nuevo matrimonio se lleve a cabo por una variedad de razones -- diferencias irreconciliables, promiscuidad mental, maltratos, etc.

En el inicio de la Reforma, el humanista clásico Desiderius Erasmo sugirió esta interpretación y esta es defendida por el erudito reformador moderno John Murray. Erasmo era un contemporáneo de Lutero, quien influyó la manera de pensar de Lutero en varios temas, pero que eventualmente rompió con los Reformadores.

Es curioso que aunque Erasmo fue visto como hereje por sus contemporáneos los escritores de la Reforma estuvieran

influenciados grandemente por su doctrina del divorcio y nuevo matrimonio. Debido a que la mayoría de la literatura evangélica ha sido influenciada por los reformadores y consecuentemente por la Confesión de Westminster, su punto de vista es aceptado por los evangélicos hasta el día de hoy.

### **El Punto de Vista Agustino (Preteritito)**

*A este punto de vista no se le ha dado mucha consideración por parte de los eruditos, debido a su exégesis complicada que lo hace difícil de explicar al lector. Estamos en deuda con Bill Heth quien ha hecho una extensa investigación en este tema para clarificarnos este punto de vista.*

Explicado de una manera simple, este punto de vista fomentado por Agustín dice que los fariseos estaban tratando de engañar a Jesús para que entrase a un debate entre la escuela liberal de Hillel y el colegio mas conservador de Shammai, pero Cristo no se dejó engañar. En cambio, él evitó hábilmente este tema hasta estar en privado con sus discípulos donde les explico su significado (Marcos 10:10-12).

La polémica era por el significado de “algo reprochable” Deuteronomio 24:1. Le pidieron a Cristo que comentara al respecto. El punto de vista Agustino mantiene que las palabras de Cristo “excepto por la inmoralidad” eran pretéritas (ya pasadas) lo cual pasó por alto la pregunta de ellos del todo. Jesús dijo “y les digo: Cualquiera que repudia a su mujer [poniendo a un lado el tema del significado de “algo reprochable”] y se casa con otra comete adulterio.” Luego cuando estaban a solas con Cristo en casa, y los discípulos le estaban presionando para solucionar la disputa, él dijo “Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra comete adulterio contra ella”. (Marcos 10:11)

Esto parece cubrir la posibilidad cultural que según la cultura romana el divorcio se requería en el caso de adulterio, y Cristo, en tal caso, prohibía que se volvieran a casar. Debido a la evidencia que apoya que la opinión de Agustino es mas fuerte de lo que generalmente se ha reconocido, es sorprendente, que ha sido

discutido muy poco como una posibilidad en la plétora de libros populares sobre este tema.

### **El Punto de Vista de Los Esponsales**

Este punto de vista declara que la cláusula de excepción de Jesús (Mateo 19:9) permitía la rotura de un compromiso de matrimonio en el caso de la violación de términos maritales por inmoralidad de uno de los integrantes, previo a la consumación del acto conyugal.

Los argumentos a favor de esta posición tienen mérito. Cuando uno entiende la naturaleza vinculante del compromiso de matrimonio en los tiempos de Cristo, y el claro reconocimiento de la necesidad del “divorcio” para romper el compromiso (como fue ilustrado por María y José en Mateo 1:18-20), claramente uno puede ver que tal interpretación es posible. Debido a que las parejas comprometidas se referían a sus prometidos como “esposo” y “esposa”, se ha dicho que si Cristo no hubiera referido a esta posibilidad, hubiera dado lugar a malentendidos y hubiera cerrado la puerta a la posibilidad de aun poder romper compromisos. El punto está hecho que Cristo cuidadosamente escogió la palabra “fornicación” (porneia) para ponerla en contraste con “adulterio” (moicheia). Pero ambas palabras hablan de la infidelidad sexual, la primera refiriéndose a infidelidad prematrimonial y la segunda a la infidelidad marital.

*Hay mucho que elogiar en el punto de vista de los sponsales, mantenido por un buen número de eruditos evangélicos.*

### **El Punto de Vista de Consanguinidad**

Este punto de vista fue defendido admirablemente en el libro de Carl Laney, *El Mito del Divorcio*, que mantiene que Cristo usó la palabra “porneia” en un sentido especializado de los grados

prohibidos en consanguinidad (*Nota del Autor: Esto significa: Matrimonio entre personas de la misma sangre*) y afinidad en Levítico 18:6-18. De modo que un divorcio era permitido en la circunstancia extraordinaria de estar casado con un familiar cercano. Aparte de esta circunstancia, ni divorcio ni nuevo matrimonio sería permitido. Existe un apoyo considerable para este punto de vista en Hechos 15:20-29 y 1a Corintios 5:1 y en los Rollos del Mar Muerto.

Los argumentos a favor del punto de vista de la consanguinidad son lo suficientemente fuertes para que aquellos que están tratando con el problema del divorcio/nuevo matrimonio sientan alguna necesidad de discutirlos. Pero es decepcionante verlos poner a un lado este punto de vista, calificándolo como insostenible con comentarios superficiales cuando, de hecho, este ha tenido un apoyo extendido en los círculos de los eruditos. Aunque ciertamente este tiene sus dificultades (lo cual es cierto en las cinco posturas), tiene mucho que elogiar.

Siendo el divorcio un problema tan grande en nuestros días, es imperativo que busquemos un punto de vista que no sea solo la mas agradable para nuestra era, sino aquel que sea lo mas fiel al ideal de Dios, lo mas consistente con el carácter de Dios y el cual se acomode con mayor exactitud a toda la información bíblica que se nos da sobre el tema.

### **La Pregunta del Nuevo Matrimonio**

Antes de concluir este estudio, va a ayudarnos poder resumir lo que cada uno de estos puntos de vista dice sobre el nuevo matrimonio:

1. El punto de vista Patristico no permite el nuevo matrimonio aun cuando el divorcio ya haya ocurrido. Esta era la enseñanza del Señor así como el entendimiento que tuvo el Apóstol Pablo de su enseñanza. Existen únicamente dos alternativas: reconciliarse o permanecer sin casarse (2 Corintios 7:11).

2. El punto de vista de Erasmo, el cual permite el divorcio en casos de adulterio o deserción (se añaden otras razones hoy en día), permite que la parte “inocente” pueda nuevamente casarse sin ninguna objeción. Si el divorcio es legítimo, esto otorga libertad a que la parte ofendida se pueda volver a casar.

3. El punto de vista Agustino, aunque reconoce que el divorcio puede suceder, sin embargo no permite el nuevo matrimonio.

4. El punto de vista de los Esponsales se trata de dar un acta de divorcio durante el periodo del compromiso antes de consumar el matrimonio en caso de falta de castidad prematrimonial. Por tanto, nunca hubo un primer matrimonio, únicamente fue un compromiso. De esta manera la parte ofendida podría entrar en un segundo compromiso el cual, cuando fuere consumado, sería el primer matrimonio.

*5. El punto de vista de la Consanguinidad, aunque reconoce que el divorcio puede ser instituido en el caso de matrimonios ilegales, considera el nuevo matrimonio de dichas personas contrario a las enseñanzas tanto de Jesús como de Pablo. Mantiene también que en el caso de un matrimonio legal, el divorcio es prohibido y el nuevo matrimonio de una persona divorciada nunca se permite.*

Observe que únicamente el punto de vista de Erasmo permite el nuevo matrimonio. ¡Puede ser la razón por su popularidad hoy día! Pero debe notarse que aun cuando la inmoralidad justificaría el divorcio, los textos en cuestión realmente no justifican el nuevo matrimonio. La actualización del punto de vista de Erasmo parece asumir que el nuevo matrimonio esta automáticamente permitido si el divorcio ocurre por la(s) causa(s) permitida(s). ¡Pero este es únicamente un salto exegético!

Hoy en día se ha utilizado un exegético torcido de 1 Corintios 7:15 para justificar el nuevo matrimonio en casos donde el cónyuge creyente sea abandonado por el cónyuge no creyente. Pablo dice que el creyente “no se encuentra sujeto a servidumbre” en tales casos. Se entiende por los seguidores modernos de Erasmo como que el creyente es libre de volverse a casar. Al revisar varios comentarios sobre este versículo, encontramos que la gran mayoría estuvieron de acuerdo que significa que el creyente no está atado para mantener unido el matrimonio y puede que tenga que aceptar la separación si el no creyente se va. Como ha sido sugerido, ¡el cónyuge creyente “no tenía el deber de perseguir al no creyente a través de la totalidad del Imperio Romano si este decidía abandonarlo!”<sup>59</sup>

En estudiar el punto de vista de Erasmo mas afondo, Steele y Ryrie comentan lo siguiente.

### **El Punto de Vista de Erasmo**

Este punto de vista, de hecho el más popular entre los evangélicos de hoy en día, parece ser en la superficie lo más sencillo de entender y, debido a su amplia aceptación, el correcto. Sin embargo, cuando se examina a conciencia, no es tan



claramente concluyente. Ya que es el único punto de vista de los cinco mencionados aquí que permite el nuevo matrimonio después del divorcio, es crucial que sea examinado cuidadosamente.

La lógica de los reformadores que surgió de la profunda preocupación humana de Erasmo por el individuo fue esta: Si un cónyuge cometía adulterio, podría, de acuerdo a la ley del Antiguo Testamento, ser apedreado. Por lo tanto, se asumía que el cónyuge adúltero estaba, “como muerto a la vista de Dios”, de esta manera liberando a la parte “inocente” para volverse a casar. Esto, según los reformadores, fue el motivo de la cláusula de excepción de Jesús y de esta manera la parte inocente era libre de divorciarse y volverse a casar dondequiera que la inmoralidad estuviera involucrada.

Esta idea ha sido abrazada desde el tiempo de Lutero hasta el nuestro. E.J. Erlich lo llama la “ficción legal” ya que asume que el adúltero debería ser tratado “como si el estuviese muerto”.<sup>7</sup> Debido a que es obviamente absurda la “ficción legal”, muchos escritores evangélicos hoy en día no siguen esta idea, pero aun se la escucha esporádicamente. De hecho, la persona aun está viva y una supuesta “muerte” no anula el matrimonio. Sin embargo, este tipo de razonamiento fue popularizado por la doctrina de Erasmo.

Erasmo, un contemporáneo de Martín Lutero, era considerado un amigo de la Reforma porque habló en contra de los abusos de poder de la Iglesia Católica. Sin embargo, Lutero cortó su relación con él por causa de sus ideas de hereje y su perspectiva débil en cuanto a la justificación por fe. Pero por alguna razón, Lutero fue partidario de sus ideas sobre el divorcio y nuevo matrimonio, rechazando de esta manera la enseñanza y practica de la iglesia primitiva.<sup>8</sup>

Steele y Ryrie entonces exponen en conclusión los siguientes comentarios.

### Resumen

En resumen, los cinco puntos de vista aquí presentados están de acuerdo en algunos puntos básicos.

- El ideal de Dios es la monogamia y Él aborrece el divorcio.
- El divorcio bajo la ley era una concesión para los de corazón endurecido.
- Cristo enseñó y mantuvo los estándares más altos de Dios en sus enseñanzas.

El punto de vista Patristico y el punto de vista de Erasmo concuerdan en que *Porneia* puede significar adulterio. Pero el punto de vista de Erasmo es el único que permite el nuevo matrimonio después del divorcio. Los otros puntos de vista, aunque reconocen que el divorcio puede a veces suceder debido a varias razones, están unánimes en su convicción de que el nuevo matrimonio es contrario a las Escrituras y nunca se permite.

La referencia a los eunucos en Mateo 19 indica que Cristo no estaba dando la razón ni a Hillel ni a Shammai sino que estaba presentando un concepto revolucionario de los discípulos. El punto de vista de Erasmo ignora este contexto como irrelevante a lo que Cristo dijo en los versículos previos. También omite explicar adecuadamente la clara enseñanza de Marcos 10 y Lucas 16, mientras que los otros puntos de vista ven dichos textos como sustentadores de sus tesis sobre que el nuevo matrimonio no se permite. Esto parece lo mas consistente con el entendimiento de Pablo en cuanto al significado de las palabras de Cristo como fue expresado en 1 Corintios 7:10-13.

**“El creyente que sufre la desgracia de un divorcio tiene dos opciones claras: permanecer sin casarse o reconciliarse con su cónyuge. Enseñar cualquier otra cosa es inconsistente con el estándar de Dios para el matrimonio.”<sup>9</sup>**

Yo creo que Satanás no solo busca destruir los matrimonios y las familias, sino que esta primordialmente intentando distorsionar la imagen de Dios. Si él puede distorsionar la imagen de Dios para que una imagen falsa de quien es Dios y como se relaciona con el hombre sea establecida en los corazones de las personas, entonces él lo puede hacer virtualmente imposible que ellos puedan verdaderamente confiar en Dios. Yo creo que al abandonarse el valor de pacto del matrimonio y abrazar el de contrato, Desiderius Erasmo abrió la puerta a la ola actual de divorcio, disfunción, abuso y destrucción familiar que estamos experimentando ahora en la iglesia.

Cuando los pastores y líderes cristianos autorizan y consienten el nuevo matrimonio de cristianos divorciados, ellos están ayudando a Satanás a deformar la imagen y el carácter de Dios. En nuestro deseo de extender misericordia y gracia a corto plazo a los individuos, estamos liberando una destrucción a gran escala a largo plazo a nuestros hijos y nietos. Casi no tenemos una figura terrenal de alguien que pudiera mantener un pacto aun frente la traición. Así que un matrimonio cristiano que debería representar la relación de pacto de Cristo y Su iglesia, en cambio muchas veces representa un rompimiento de pacto, egoísmo e impartición de un profundo temor de que una conducta incorrecta resultaría en el rechazo y el abandono.



# CAPÍTULO TRES: CONSEJO A LOS CREYENTES DIVORCIADOS QUE NO HAN VUELTO A CASARSE

En nuestra sociedad actual, una de las tareas más difíciles para los líderes es mantener los estándares bíblicos mientras expresan una preocupación comprensiva y compasión por aquellos que han sido devastados por el divorcio, el abuso y la disfunción familiar. Yo he encontrado a muchos cristianos que han abrazado un entendimiento de pacto en cuanto a los temas de matrimonio, divorcio y nuevo matrimonio, pero que carecen de compasión por aquellos individuos que se encuentran en estos problemas.

El divorcio y los eventos que llevan a él son muy traumáticos y una gran misericordia y compasión son necesarias cuando se trata con aquellos que han experimentado un trauma como este. Como lo mencioné antes, a veces es difícil comunicar la

misericordia y compasión del Señor que es necesaria para tratar con los corazones de los individuos que se encuentran devastados por este trauma sin por ello comprometer los valores bíblicos del pacto. Sin embargo, esto es algo que los pastores y los líderes tienen que aprender a hacer. Yo he copiado a continuación gran parte de una misiva que escribí a un hombre divorciado que estaba buscando poder cortejar a una mujer divorciada con el propósito de matrimonio. Ambos eran cristianos con un corazón entregado al Señor. Los nombres de dichos individuos han sido cambiados, pero el contenido de la carta esta substancialmente inalterado. En esta carta, yo he intentado comunicar un entendimiento de lo que es el pacto, recomendando que este hombre se mantenga soltero o busque la reconciliación con su esposa.

*Estimado Jack:*

Quiero agradecerte que hayas sometido a mi consideración el cortejo de Jill que te has propuesto. Yo he pasado una considerable cantidad de tiempo en oración por lo referente a este asunto y te escribo para hacerte saber que yo no puedo, con una conciencia limpia, aprobar tu matrimonio con Jill ni a consecuencia, aprobar el cortejo que pretendes por los siguientes motivos:

1.- Es moralmente erróneo y viola la letra, el espíritu y la intención de la Palabra de Dios en general y específicamente la enseñanza de Jesús en los evangelios. *“También fue dicho: Cualquiera que repudia a su mujer, déle carta de divorcio. Pero yo os digo que todo aquel que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella cometa adulterio. Y el que se casa con la repudiada comete adulterio.” Mateo 5:31-32.*

Cuando yo leí el Sermón del Monte, para mí es evidente que Jesús no solo está contrastando los estándares de conducta del Antiguo Testamento con sus estándares considerablemente mas restrictivos, sino también las actitudes y motivos del corazón. Él está mandando a su iglesia a vivir bajo una norma de conducta más alta que aquella que fue requerida bajo la ley y no bajo una menor norma de conducta. Jesús, bajo el Nuevo Pacto, introduce también la gracia y el perdón, los cuales eran muy poco conocidos bajo el Antiguo Pacto.

Yo he oído también que se ha definido a la gracia como “el favor inmerecido de Dios”; sin embargo, yo encuentro que esta definición es altamente inadecuada. Después de buscar en mi concordancia de Strong y en el diccionario de Vine, yo encontré esta definición; Gracia: “La presencia de Dios que otorga poderes, ejerciendo una influencia divina sobre el corazón que da

como resultado un cambio manifiesto en la vida.” Yo no creo que la gracia me otorgue el derecho de hacer lo que yo quiera o sienta que debo hacer para lograr la felicidad o la paz, sino que el poder de hacer lo que es correcto por el bien de Jesucristo y de su reino.

En el pasaje de Mateo 5:31-32, Jesús trata con lo que me parece ser dos asuntos enteramente separados: 1) Divorcio y 2) Nuevo Matrimonio. El primero habla del divorcio como una cosa, y luego trata con el nuevo matrimonio de una mujer divorciada como un asunto separado. En las vidas, tanto tuya como de Jill, el divorcio es un acto que ya ha sido llevado a cabo en el cual o tu pecaste, o se cometió un pecado en contra tuya, o ambas cosas. Creo que la respuesta de Dios a este pecado es el perdón, de la misma manera que se hubiera hecho con cualquier otra persona que confiesa su pecado y se arrepienta (significa apartarse de el y tener el mismo odio contra ese pecado como lo tiene Dios).

La segunda parte del versículo 32 tiene que ver con el nuevo matrimonio. Jesús declara aquí que cualquiera que se casa con una mujer divorciada comete adulterio. El divorcio y el nuevo matrimonio, por lo que yo puedo ver son dos asuntos totalmente diferentes. De acuerdo a Jesús, en el caso de que tu te casaras con Jill, quien es una mujer divorciada, tu estarías cometiendo adulterio. Esto no lo has hecho aun, así que no estamos hablando de perdón sobre el pasado; estaríamos hablando de que si tu deberías cometer o no un futuro pecado de adulterio.

En la subsiguiente enseñanza que Jesús lleva a cabo en los evangelios de Marcos y Lucas, Él declara que cuando un hombre



divorciado se casa, no solo con una mujer divorciada sino que con cualquier mujer, el está cometiendo adulterio.

*“El les dijo: Cualquiera que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella. Y si la mujer se divorcia de su marido y se casa con otro comete adulterio” Marcos 10:11-12.*

*“Cualquiera que se divorcia de su mujer y se casa con otra comete adulterio. Y el que se casa con la divorciada por su marido comete adulterio” Lucas 16:18.*

Jack, lo que yo veo en las Escrituras es que si tu, que eres un hombre divorciado, te casas con Jill, ya sea que ella es o no divorciada, según Jesús tu estarías cometiendo adulterio, negando la autoridad de la Palabra de Dios y abandonando el Señorío de Jesucristo.

Algunos dirán, “Bueno, eso suena a legalismo. Usted quiere ponernos bajo la Ley nuevamente cuando la gracia del Señor ya nos ha hecho libres.” En realidad, si ustedes regresaran a vivir bajo la ley, las demandas que vendrían sobre su vida en esta área son significativamente menos restrictivas de aquello que requiere la enseñanza de Jesús. Nuevamente, yo no creo que la gracia de Dios me dé la libertad de ignorar la clara enseñanza de la Palabra de Dios para hacer lo que yo quiera para lograr la felicidad, sino que lo que hace es darme el poder de hacer aquello que es correcto, aún en detrimento propio, por el bien de Jesús y de su Reino.

Yo creo que la confusión primaria está en que vinculan al divorcio y al nuevo matrimonio con la creencia de que un hombre es perdonado del pecado de divorcio o que se haya

pecado en su contra por parte del cónyuge que se divorció de él, y que el está autorizado por la “gracia” para cometer el pecado de adulterio al volverse a casar. Jesús lo hace muy claro al indicar que ambas acciones son pecados independientes. Habiendo sido perdonado por el divorcio, no nos autoriza de manera ninguna a cometer adulterio a través del nuevo matrimonio. *“¿Qué, pues, diremos? ¿Permaneceremos en el pecado para que abunde la gracia? ¡De ninguna manera! Porque los que hemos muerto al pecado ¿cómo viviremos todavía en él? Romanos 6:1-2*

Jack, hasta donde yo puedo ver, los temas en tu vida de divorcio y nuevo matrimonio son similares a los de la concepción ilegítima de un niño (tal vez aun como producto de una violación) y el consecuente aborto en la vida de una mujer cristiana soltera. La gracia requiere el perdón por el pecado de fornicación que resulta en la concepción de un niño, si la mujer está arrepentida. En el caso de violación, la gracia requiere administrar gran compasión, amor y sanidad. Sin embargo, la gracia no autoriza el aborto debido al perdón por la fornicación o la compasión por la víctima de la violación.

¿Acaso es legalismo cuando aconsejamos en contra del aborto a las mujeres cristianas solteras que se encuentran embarazadas? ¿Es acaso el encontrarse embarazadas fuera del matrimonio un pecado imperdonable, por el cual ellas deban todavía rendir cuentas? ¡No! Por supuesto que no. Pero existen consecuencias de dicho pecado, las cuales no son erradicadas por el perdón y ciertamente la gracia no autoriza el aborto. Esta verdad respecto al aborto es paralela a aquella del nuevo matrimonio. De hecho, la Biblia en lo general y Jesús específicamente son mucho más claros respecto al nuevo matrimonio que en respecto al aborto, de lo cual se dice muy poco. Sin embargo, parece que nosotros

en el cuerpo de Cristo tenemos poca dificultad en comprender el principio con respecto a la fornicación y el aborto, y una gran dificultad en comprenderlo respecto al divorcio y nuevo matrimonio, de los cuales están claras las Escrituras.

2.- Para ti, como un hombre divorciado, casarte con Jill contribuye a la destrucción de la muralla espiritual que fue hecha para proteger el pueblo de Dios del saqueo del enemigo. Para que puedas entender este punto, estoy copiando una porción de un pequeño libro que he escrito recientemente.

En tiempos antiguos, cuando un poblado de tamaño significativo se establecía en un lugar, y se iniciaba el comercio y la acumulación de sustancia económica, entonces dicho asentamiento se encontraba susceptible al pillaje y saqueo de los pueblos vecinos enemigos. Como resultado, una de las primeras cosas que se hacía cuando una ciudad empezaba a levantarse era construir un muralla alta y ancha a su alrededor. Tan pronto como dicha muralla se encontraba en su lugar y la ciudad estaba segura, solo un numero relativamente pequeño de guerreros eran necesarios para hacer guardia sobre la muralla y repeler cualquier ataque de los enemigos. Por lo tanto, antes de que dicha muralla se encontrara en su lugar, cada persona tenía que ser un guerrero y la mayor parte de su tiempo y energía fue consumido con la preocupación por la actividad del enemigo.

Una vez que una buena muralla fue construida, pocos enemigos fueron vistos. Era mucho más fácil atacar un asentamiento sin murallas terminadas que con murallas. Después de unas generaciones habían vivido dentro de una ciudad amurallada, eran tan pocos los enemigos que aparecían que en muchos de sus habitantes había muy poco conocimiento del propósito de dichas murallas. El problema de las murallas es que mantienen tan eficazmente a sus habitantes dentro como

mantienen a los enemigos fuera. Esto resulta a menudo ser inconveniente.

Supongamos que un pescador que vive dentro de una ciudad amurallada descubre por casualidad que el pez más grande sólo puede ser pescado en un estanque cercano durante la noche. Sin embargo, las puertas de la ciudad se cierran al anochecer. Ya que este hombre vive adyacente al muro de la ciudad, él decide cavar un pequeño agujero en el muro de la ciudad a través del cual él puede entrar y salir de la ciudad durante la noche. El no cree que la ciudad esta realmente en peligro debido a esta pequeña brecha.

Una noche uno de sus amigos le pregunta como es posible capturar peces tan grandes. El comparte su secreto con el amigo, quien también abre un agujero en la muralla cerca de su casa. Ya sabes el resto de la historia. Poco después todos los que viven al lado del muro tienen una pequeña brecha a través de la cual pueden entrar y salir a su propia discreción. Si esto continuara a través de unas generaciones, al final sólo tendríamos unos cuantos pilares donde antes estuvo el muro. Ahora es muy conveniente para los habitantes entrar y salir como quieran. Cuando se enteran los enemigos de esta situación, empiezan a asaltar y saquear a la ciudad. Ahora, bajo estas circunstancias, cada ciudadano vuelve a ser un guerrero. Ya no pueden jugar fuera los niños a solas. Cada tarea pequeña se convierte en peligro para la vida. Ahora es peligroso salir a la calle para comprar el pan o aun salir al umbral de la casa debido al peligro de los francotiradores enemigos. Las vidas de estos habitantes ahora están consumidas por la preocupación de la seguridad de sus familias y hogares en vez de cumplir el llamado y el propósito de sus vidas. Esta es una imagen física del estado espiritual de nuestra sociedad actual. Muchos de nosotros estamos tan absorbidos con los quehaceres diarios de vivir en una ciudad sin

murallas que ya no tenemos ni energía ni tiempo para perseguir o aun descubrir el propósito y llamado de nuestras vidas.

Supongamos, entonces, que el consejo de la ciudad en aquellos tiempos antiguos decide reconstruir las murallas de la ciudad. Ahora los nietos del primer pescador que abrió el agujero inicial en la muralla son propietarios de un negocio de pesca que emplea a 100 personas que dependen de la pesca nocturna. Cuando el consejo de la ciudad anuncia que el nuevo muro atravesará el camino en el que salen a pescar, entonces las 100 familias se escandalizan.

El problema con reconstruir murallas es que siempre cuesta muy caro para aquellas generaciones en las cuales se reedifican dichos muros. A la fuerza, tienen que elegir, o para su propio beneficio a corto plazo o para el beneficio de la ciudad entera y generaciones futuras.

*“Los tuyos reconstruirán las ruinas antiguas. Levantarás los cimientos que estaban destruidos de generación en generación. Y serás llamado reparador de brechas y restaurador de sendas a para habitar” Isaías 58:12*

Yo creo que Dios nos está llamando, en esta generación, para ser el pueblo que reconstruirá los muros que han sido arruinados. Somos llamados para reparar las brechas en los muros y para restaurar las sendas antiguas de Dios, no para contribuir a su destrucción adicional.

Jack, te he incluido también, una copia de algunas estadísticas respecto a las vidas de los niños Norteamericanos tomadas de la revista Carisma de la edición de enero de 1991. Creo que estos eventos devastadores, reportados en esta revista son un resultado directo de que la iglesia en América abraza los estándares de la

sociedad en vez de abrazar los de Jesús. Si tú tomaras la decisión de no casarte de nuevo o de reconciliarte con tu esposa, creo que serías como uno de aquellos pescadores en el escenario presentado anteriormente que escogieron, aunque te duela, apoyar la reconstrucción del muro por el bien de toda la ciudad y de las generaciones futuras. Yo me doy cuenta que así como sería muy difícil y costoso para los hombres en el ejemplo anterior reconstruir el muro y confiar en Dios para su sustento, así sería para ti escoger no casarte de nuevo.

## UN DÍA EN LA VIDA DE LOS NIÑOS DE NORTEAMERICA

Cada día en los Estados Unidos:

2,795 adolescentes quedan embarazadas

1,106 adolescentes abortan

372 sufren abortos naturales

689 bebés nacen de mujeres que carecieron del  
cuidado prenatal adecuado

67 bebés mueren antes de su primer mes de vida

105 bebés mueren antes de cumplir su primer año  
de vida

27 niños mueren debido a pobreza

10 niños asesinados a balazos

30 niños son heridos a balazos

6 adolescentes se suicidan

135,000 niños llevan pistolas a la escuela

7,742 adolescentes empiezan a estar activos  
sexualmente

623 adolescentes contraen sífilis o gonorrea

211 niños quedan detenidos debido al abuso de  
drogas

437 niños quedan detenidos por embriaguez o por  
conducir bajos los efectos del alcohol

1,512 adolescentes dejan la escuela

1,849 niños son abusados o descuidados

3,288 niños se fugan de su hogar

1,629 niños se encuentran en cárceles de adultos

2,556 niños nacen fuera de matrimonio

2,989 niños de padres divorciados

Creo que para nosotros, como pastores y miembros del cuerpo de Cristo, continuar consintiendo, aprobando y animando el divorcio y/o el nuevo matrimonio como opciones viables para los cristianos podría aparecer, a corto plazo, como un acto de misericordia, gracia o compasión; pero a largo plazo, al hacerlo hemos destruido el muro de protección para el Cuerpo de Cristo y continuamos negándonos a reconstruirlo. Como resultado, los cristianos enfrentan elecciones y situaciones que Dios nunca tenía la intención que ellos las enfrentaran. Yo me imagino, Jack, que una razón significativa por la cual tu matrimonio ha terminado en divorcio tiene que ver con la devastación y heridas que recibíais tú y tu esposa mientras crecíais. Estas heridas probablemente ocurrieron como resultado de la disfunción en las familias vuestras debido a las elecciones que han hecho las últimas generaciones en derribar el muro.

No es ni gracia ni misericordia que continuamos optando por el supuesto beneficio individual del pescador a corto plazo a costa de la ciudad completa. Alguien, en algún lugar, en algún momento, tiene que empezar a elegir a favor de la muralla por el bien de otros, en vez de oponerla por el bien propio. Me doy cuenta de que es una elección costosa, pero yo apelo a ti Jack, para que consideres por favor hacer tal elección por el bien de Jesús y Su Nombre y por nuestros hijos, nietos y otros, inocentes aun, a los cuales el enemigo desea devastar a través de nuestra denegación a reconstruir el muro de protección. De verdad creo



que el Reino de Dios y las vidas de otros están en juego en estas decisiones, tanto como es respecto al aborto. El aborto también es una elección para sí mismo y en contra de Dios y los demás. La única diferencia es que nosotros estamos viendo por lo menos una persona cuya vida es impactada inmediatamente por el aborto, en concreto, la del bebé asesinado. No vemos siempre a aquellos que son impactados por nuestra elección a favor de nuestro negocio de pesca y en contra de la reconstrucción del muro.

Si la razón primaria por la cual tu consideras que no podrías reconciliarte con tu esposa es que ella no ha recibido aun la sanidad necesaria para hacerla una esposa adecuada, por favor considera esperar por ella y ejercer la fe para su sanidad y/o liberación. Ella no podría estar peor que el endemoniado gadareno del cual Jesús hechó fuera una legión de demonios como está escrito en Marcos 5. En el versículo 19, Jesús le dijo al hombre liberado que se fuera a su casa y que diera un reporte a todos sobre las grandes cosas que Dios había hecho por él. **Si la historia fuese contada en los tiempos modernos, nos diría entonces como el hombre regresó a su casa sólo para encontrar que su esposa se había divorciado de él y se había casado de nuevo con otra persona.**

3. Si te volviesses a casar, devaluaría severamente el matrimonio y lo haría común en vez de santo. Esto también dice al mundo que la Biblia no tiene autoridad en las vidas de los cristianos y que la iglesia mantiene los mismos valores que el mundo y ha perdido su gusto como sal. Mateo 5:13.

Yo creo que el asunto principal aquí es la difamación de la imagen y el nombre de Dios a la vista de otros. Como el cuerpo de Cristo, nosotros llevamos la imagen de Dios sobre la tierra para los que estén a nuestro alrededor. Los incrédulos miran al

cuerpo de Cristo para poder ver quien es Dios y como es Él. Cuando nosotros, como el cuerpo de Cristo, abrazamos los valores de la sociedad alrededor nuestro en vez de los valores de Jesús, estamos difamando el carácter de Cristo a la vista de aquellos que están a nuestro alrededor y nos convertimos en piedra de tropiezo e impedimento a su salvación.

Dios dice en Ezequiel 36:17-33 que la motivación principal en darle a su pueblo un nuevo corazón y poner su Espíritu dentro de ellos no era por el bien de ellos, sino por el bien de Su nombre.

“Pero cuando llegaron a las naciones a donde fueron, profanaron mi santo nombre cuando se decía de ellos: ¡Estos son el pueblo de Jehová pero de la tierra de el han salido! He tenido dolor al ver mi santo nombre profanado por la casa de Israel en las naciones a donde fueron. Por tanto di a la casa de Israel que así ha dicho el Señor Jehová: Yo no lo hago por causa de vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi nombre el cual habéis profanado en las naciones a donde habéis llegado”  
Ezequiel 36:20-22.

No creo que Dios esté hablando de esta forma a Israel porque Él quiere condenar y juzgar. No está diciendo que Él se preocupa por su Santo Nombre de un sentido de orgullo o auto-adulación. Creo que él está hablando de esta manera por amor y misericordia por todos. Su nombre representa Su carácter, y cuando es difamado por su pueblo a la vista de aquellos que no le conocen, entonces ellos tropiezan y se les impide conocerle. Por eso se preocupa por Su nombre.

De nuevo el asunto no es el pecado, el arrepentimiento ni el perdón de una persona en particular, sino la distorsión corporativa de los valores de Dios. El corazón de Dios para la gente requiere que la iglesia ame, acepte y reciba a las personas en cualquier condición que nos vengan, a pesar de lo que hayan hecho. Cuando alguien en la iglesia peca, no es nuestro deber meter una Biblia debajo de sus narices, juzgando y condenándolos “para sostener el nombre de Dios”. Esta actitud difama también el nombre y el carácter de Dios a la vista de otros. Creo que cuando las personas pecan, nosotros somos llamados a amar, aceptar, instruir, llamar al arrepentimiento, perdonar cuando ellos se arrepienten y llevarlos delante de Dios. Creo que es el proceso que representa el corazón y el carácter de Dios.

Así que, mi preocupación por el nombre y el carácter de Dios en este asunto no tiene que ver con el pecado y el perdón, sino con que la iglesia este abrazando los valores que son contrarios y en violación directa a aquellos expresados por Jesús en la Biblia. Cuando nosotros en la iglesia, en el nombre de la “gracia” hacia un individuo, y a costa del cuerpo total, abrazamos un valor que estadísticamente vemos que es devastador para las personas en nuestra sociedad y es contrario a la Palabra de Dios, somos entonces partícipes antes difamar el nombre de Dios a la vista de otros.

En Efesios, capítulo 5, Pablo nos dice que el matrimonio es una imagen terrenal de la relación entre Cristo y Su iglesia. Creo que un valor fundamental detrás del matrimonio es el concepto de pacto. Este concepto de pacto es la razón por la que el matrimonio es una representación de Cristo y la iglesia. Dios ha hecho un pacto con nosotros por la sangre de Cristo. En nuestra sociedad cuando nos casamos, la mayoría de las personas aun

usan el lenguaje de pacto, un remanente del concepto bíblico del matrimonio como un pacto en vez de un contrato. El pastor a menudo declara algo como que el matrimonio es una institución santificada por Dios, y el lo llama “santo matrimonio”. Incluye normalmente la mayoría de los componentes de un pacto formal de sangre. Hay un saludo, un mandato, se declaran votos hasta la muerte, señales externas del pacto (anillos) están intercambiados, están presentes los testigos y normalmente está sellado con la sangre (no la nuestra, pero la sangre de Cristo en la santa cena) y están intercambiados los nombres.

En nuestra sociedad, nosotros (incluyendo la mayor parte de la iglesia) hemos intercambiado el valor bíblico del pacto en el matrimonio por el de contrato. La diferencia, como yo la entiendo, es la siguiente: El pacto es un compromiso unilateral válido hasta la muerte. No depende de las acciones de la otra persona. Según lo que he leído respecto a como se han practicado y todavía practica el pacto, una vez que se ha hecho un pacto, un hombre moriría antes de romperlo. Este es mi entendimiento sobre la relación de Cristo con su iglesia. Un contrato, por otro lado, es un acuerdo bilateral entre dos personas que es consumado por una oferta y la aceptación de ella, que puede romperse por la falta de cumplimiento de cualquiera de los integrantes.

Cuando nosotros, la iglesia, intercambiamos el valor de Dios de pacto en el matrimonio por el valor del mundo de contrato y enseñamos que está bien hacerlo en el nombre de la “gracia” hacia los individuos, estamos difamando el nombre y el carácter de Dios, distorsionando la relación de Cristo con su iglesia y liberando a la sociedad en general, y a la iglesia específicamente, una tremenda inseguridad y temor de abandono. Yo sé por haberlo hablado con otros pastores y por experiencias en mi

propio ministerio que uno de los problemas más grandes que tratamos en las vidas de nuestras iglesias hoy en día es la inseguridad y el temor al abandono. Los cristianos, generalmente, no están convencidos de que Dios desea lo mejor para sus vidas y que él está comprometido con ellos en pacto (por la sangre de Cristo) y no por contrato (dependiendo de su comportamiento). Creo que es un resultado directo de que hemos abandonado el valor de pacto en el matrimonio y hemos abrazado la idea del mundo en cuanto al contrato.

Me doy cuenta de que ya llevamos dos o tres generaciones involucrados en este intercambio de valores y que ahora estamos cosechando las consecuencias en términos de una tremenda disfunción en los matrimonios actuales a través de los cuales las personas se dañan unos a otros en sus relaciones. Muchas veces los cónyuges en el matrimonio deben separarse con el propósito de mitigar los daños que se hacen unos a otros y para ocasionar la sanidad. Puede ser por un tiempo relativamente corto o puede ser por un tiempo largo. Sin embargo, si nosotros en la iglesia, porque queremos que la gente sea “feliz”, animamos a dicha persona a que abandone el pacto, a abrazar el contrato y que simplemente vaya y encuentre a alguien con quien pueda entrar en un nuevo contrato, estamos entonces perpetuando el problema de distorsionar el carácter de Dios y la relación de Cristo y su iglesia. Esto resulta en la inseguridad y el temor al abandono que produce vergüenza y disfunción que se perpetúan tras-generacionalmente y producen como fruto el abuso, la co-dependencia, el control, la manipulación, etc. En mi opinión, en algún lugar, en algún momento, alguien tiene que empezar a mirar más allá del individuo para ver lo que estamos haciendo a las familias y a las personas a largo plazo a través de nuestras decisiones a corto plazo para lograr la felicidad del individuo.

A través de la Biblia, encuentro ejemplos de personas dispuestas a abandonar su propia felicidad y comodidad por el bien de otros y del reino de Dios. Me doy cuenta que no es algo que pueda ser impuesto sobre alguien, de una forma legalista y no estoy abogando que los cristianos abracen la actitud de un “mártir noble” para Jesús. Sin embargo, apelaría a ti, Jack, para que consideres las consecuencias a tus propios hijos y al resto del cuerpo de Cristo a largo plazo. Por favor considera abrazar y sostener el valor del pacto en el matrimonio, aunque signifique vivir el resto de tu vida como soltero si no te reconciliaras nunca con tu esposa. Me doy cuenta de que no he caminado en tus zapatos y no he experimentado lo que tu has experimentado, así que no puedo evaluar, desde tu perspectiva, lo que te estoy apelando para considerar, pero se que Dios es justo y bueno y si escogieras sostener la imagen del pacto de Cristo permaneciendo soltero o trabajando en la reconciliación con tu esposa, no estarías desilusionado y que Dios te compensaría por cualquier pérdida que habrías experimentado.

Gracias, Jack, por escuchar mi corazón en este asunto. Siento que era importante que te explicara, en detalle, porque no puedo aprobar tu cortejo de Jill. Tengo un amor profundo por ambos y cualquier decisión que tomen no cambiará el hecho de que tú seas mi hermano en Cristo y de que te amo y deseo lo mejor de Dios para tu vida.

Tu hermano en Cristo,

Pastor Craig Hill.

# CAPÍTULO CUATRO: ¿QUE SUCEDE SI YA ME HE VUELTO A CASAR?

Muchas personas dicen, “Bueno, yo estoy divorciado y ya me he vuelto a casar con otra persona. ¿Que pasa conmigo?” Como lo mencioné en la carta, existen 2 áreas de pecado con las que debe tratarse en este caso: 1) el divorcio y 2) el nuevo matrimonio. El rompimiento del pacto es el asunto principal por el cual tiene que haber arrepentimiento. El rompimiento del pacto ocurre en el divorcio con el cónyuge que lo inicie. Ocurre para la “víctima” o recipiente del divorcio en el momento de su propio nuevo matrimonio. Jesús lo llama adulterio. De mi propio estudio Bíblico, creo que el adulterio del cual habla Jesús es el acto del nuevo matrimonio, y no de la relación sexual entre los cónyuges del nuevo matrimonio. Entonces este pecado de nuevo matrimonio debe ser tratado de la misma forma en que se trata a cualquier otro pecado, o sea a través del arrepentimiento y el perdón.

Como lo mencioné anteriormente en la carta citada en el último capítulo, el nuevo matrimonio con otra persona puede ser comparado con el aborto. Hasta que no haya un arrepentimiento

y un acuerdo con Dios siempre permanecerá una constante culpa y condenación en el corazón. ¿Son el divorcio y el nuevo matrimonio pecados imperdonables? Ni más ni menos que son la fornicación y el aborto. Sin embargo, una mujer nunca estará libre de la culpa de haber tenido un aborto mientras ella continúe justificando este pecado y alegando que fue la cosa correcta a hacer. De la misma manera sucede con el nuevo matrimonio.

Las parejas que se han casado en un nuevo matrimonio a menudo me han dicho, “Nosotros no nos arrepentiríamos de haber contraído nuevas nupcias porque estamos convencidos de que Dios nos guió a casarnos. Tenemos una confirmación abrumadora de que era la voluntad de Dios que nosotros nos casáramos.” Por supuesto es muy difícil discutir con una pareja acerca de su testimonio personal respecto a lo que ellos piensan que han escuchado de Dios.

Sin embargo, sé que como está escrito en la Biblia, Jesús llama al nuevo matrimonio el adulterio. *“Cualquiera que se divorcia de su mujer y se casa con otra comete adulterio. Y el que se casa con la divorciada por su marido comete adulterio”*. (Lucas 16:18). Tenemos, por lo tanto, dos declaraciones que son diametralmente opuestas la una a la otra. Tenemos una que dice que Dios le guió a hacer aquello que Jesús clasifica claramente como “cometer adulterio”. Puesto que Dios jamás guiaría a nadie a pecar (cometer adulterio), sólo puedo concluir que una de las partes opuestas fue engañada y malinterpretó la voluntad de Dios, ya sea la persona vuelta a casar o Jesús.

Obviamente, no fue Jesús quien malinterpretó la voluntad de Dios. Sin embargo, me doy cuenta que esto a menudo es una cosa muy difícil de aceptar emocionalmente para una pareja que se ha casado por segunda vez. Fue suficientemente devastador pasar por el trauma del divorcio, pero ahora poder reconocer que



la Palabra de Dios llama al nuevo matrimonio adulterio es muy difícil enfrentarlo inicialmente.

**Desafortunadamente, en nuestro deseo de ser guiados por el Espíritu, nosotros en el cuerpo de Cristo hemos exaltado y colocado más peso y énfasis en nuestra experiencia subjetiva del Señor hablándonos a nosotros que lo que está claramente declarado en la Palabra.** Esto lleva a las personas a “orar” sobre preceptos bíblicos claramente indicados. Cuando hacemos esto, estamos abriéndonos totalmente al engaño. Me he encontrado con cristianos que me han dicho que a través de la oración fueron guiados por el Señor para involucrarse en una relación adultera. Subsecuentemente, estos mismos han sido “guiados por el Señor” para divorciarse de su cónyuge y casarse con otra persona. Nosotros, como cristianos, no necesitamos orar acerca de si debemos o no asaltar un banco, robar un coche, tener un aventura amorosa, abortar nuestros bebes o divorciarnos de nuestro cónyuge y casarnos con otro. Estos asuntos han sido claramente tratados en las Escrituras. Orar acerca de estos asuntos nos lleva siempre al engaño. Tú siempre escucharas una voz que te pregunta “¿A caso ha dicho Dios?” y luego declarar “El no se refería realmente a eso.” Nada ha cambiado desde que la serpiente le hablo palabras similares a Eva en el Edén.

Como lo mencioné en la introducción de este libro, la moralidad de un hombre va casi siempre a dictaminar su teología. Las personas escogen primero como desean vivir y luego construyen y conforman su interpretación de la escritura para adaptarse a este estilo de vida, no al contrario. Es muy rara la persona que tiene la integridad y la confianza en Dios para que objetivamente lea la Biblia para ver lo que dice y luego conformar su vida a la Palabra de Dios no importa el costo.

Con frecuencia, debido a la forma en que los cristianos han sido tratados por sus padres, pastores y otros líderes espirituales cuando han pecado o cometido errores, el temor al rechazo, la vergüenza y el castigo se han convertido en una fuerza muy poderosa en sus vidas. Este temor es proyectado a menudo hacia Dios resultando en la justificación de las elecciones equivocadas de una pareja vuelta a casar en vez de su acuerdo con la Palabra de Dios y el arrepentimiento. La verdad es que Dios no es como cualquier otra persona que nosotros hayamos conocido. Cuando Dios trata con nosotros, siempre será con amor, y Él siempre desea lo mejor para nosotros, de corazón.

Cada vez que yo he visto a una pareja vuelta a casar reconocer el pecado de su divorcio y de su nuevo matrimonio, arrepentirse de estos pecados, abandonar la justificación de este y ponerse de acuerdo con Dios respecto a ello, ha venido una nueva libertad a su relación. Este arrepentimiento ha liberado un perdón y limpieza que vienen a través de la sangre de Cristo. Mientras que una persona continúe estando en desacuerdo con Dios y justificando aquello que esta errado, obviamente no habrá limpieza ni perdón, porque la sangre de Jesús esta siendo pisoteada, (**Hebreos 10:26-29**).

La humildad, ponerse de acuerdo con Dios y el arrepentimiento traen perdón, libertad de la culpa, limpieza, sanidad y bendición. Si usted esta casado de nuevo y ha reconocido que su nuevo matrimonio constituye el pecado de adulterio, yo quisiera dirigirle en la siguiente oración de arrepentimiento y perdón.

*“Padre Dios, yo te doy gracias porque tu me amas y que tu estas a favor de mi y no en mi contra. Yo me arrepiento del pecado de divorcio. Estoy de acuerdo contigo. El divorcio está mal. Por favor perdóname. Yo reconozco*

*que he roto un pacto y he cometido adulterio a través del pecado de nuevo matrimonio. Eso estuvo mal. Me arrepiento de haber roto el pacto y te pido que me perdones, que me limpies y que quites de mí toda la culpa. Señor Jesús, gracias por derramar tu sangre preciosa por mí. Ahora yo recibo tu perdón y me entrego totalmente a ti. Reconozco que mi vida ya no es mía y que ya no vivo para mi propia felicidad personal ni para mi propia gratificación. Escojo vivir de ahora en adelante para tu reino, por la honra de tu nombre y para que tu imagen sea vista por otros, sin importarme cual va a ser el costo personal que esto implique. Perdóname Señor, por haber tratado el matrimonio como un contrato y te pido que tu gracia me fortalezca para ser un guardador del pacto de ahora en adelante. Amen.”*

Cuando no exista un ex cónyuge que se haya mantenido fiel y creyendo en Dios para la restauración de su matrimonio anterior y exista un genuino arrepentimiento y perdón por los pecados de divorcio y nuevo matrimonio, creo que podríamos ver al matrimonio subsiguiente de personas previamente divorciadas como un pacto muy parecido a aquel que fue hecho entre los israelitas y los gabaonitas como está registrado en el libro de Josué, capítulo 9.

Dios había instruido a Josué y a los israelitas para que eliminaran de la tierra a todos los cananeos que vivían allí. Ellos ya habían aniquilado a las ciudades de Jericó y Hai. Ellos ahora se acercaban a la ciudad hevea de Gabaón. Los gabaonitas habían escuchado lo que le había sido hecho a Jericó y Hai y estaban sumamente temerosos. Los ancianos de la ciudad prepararon un plan para engañar a Josué e inducirlo a participar en un pacto de paz con ellos. Ellos sabían que si lograban que los israelitas participaran en un pacto con ellos, estarían obligados a no hacerles daño.

Los gabaonitas enviaron a unos emisarios al campo israelita que llevaban puestos calzado y vestidos viejos y remendados, pan seco y mohoso y odres de vino remendados y rotos para que pareciera como que habían caminado desde una larga distancia. Ellos llegaron delante de la presencia de Josué en esta condición y buscaron participar en un pacto de paz, diciendo que no eran habitantes de la tierra de Canaán, sino que vivían en un lugar muy alejado de allí. Josué y los ancianos de Israel no buscaron el consejo del Señor, sino que les creyeron a los gabaonitas y cortaron el pacto de paz con ellos. Sólo tres días después, Josué descubrió que los gabaonitas le habían engañado y que eran habitantes de una parte de la tierra de Canaán. Aunque todo Israel hubiera deseado destruir a los gabaonitas, Josué y los líderes les impidieron debido al pacto que se había celebrado.

A pesar del hecho de que este era un pacto que no debía haber existido y de que había sido celebrado a través del fraude y el engaño, una vez fue hecho, los israelitas estaban obligados a honrarlo. Josué y sus líderes entendieron el tema del pacto y de su valor delante del Señor. Ellos no podían romper su pacto aun cuando había sido hecho en engaño con los cananeos impíos que Dios había ordenado a los israelitas destruir.

El concepto de pacto de Josué era tan fuerte que no fue solamente él quien preservó a los gabaonitas, sino que en Josué, capítulo 10, él y los israelitas lucharon al lado de los gabaonitas para ayudarles a vencer a sus enemigos. Dios honró tanto el valor de este pacto que lo colocó aun sobre el bienestar individual de su propio pueblo escogido, Israel. En II Samuel capítulo 21, una hambruna había sido desatada sobre Israel. Cuando el rey David inquirió al Señor sobre la causa de dicha catástrofe, El Señor le informó que este era el resultado de que el rey Saúl había violado el pacto y había asesinado a los gabaonitas. La hambruna

terminó sólo cuando el rey David se presentó delante de los gabaonitas y se arrepintió y les restituyó lo que habían perdido debido a los actos rebeldes del rey Saúl. Vemos aquí una vez más el valor increíble que Dios da al pacto cuando honra un pacto que nunca debía haberse hecho en primer lugar.

Esto es lo que sucede con muchos segundos matrimonios de personas previamente divorciadas. Jesús llama el nuevo matrimonio adulterio y nunca debería llevarse a cabo. Sin embargo, si sucede, así como con cualquier otro pecado, *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Pero si decimos que no hemos pecado, le hacemos a el mentiroso, y su palabra no está en nosotros”* 1 Juan 1:9-10. Si no existe un cónyuge anterior que haya sido fiel y guardador del pacto y ha habido un reconocimiento del pecado, un acuerdo con Dios, un arrepentimiento y perdón, entonces creo que Dios honrará y bendecirá aun un pacto que había sido prohibido expresamente, así como él lo hizo con los gabaonitas.



# CAPÍTULO CINCO: LA FIDELIDAD DE DIOS PARA UN GUARDADOR DEL PACTO

Durante los últimos años yo he conocido a una mujer increíble, Marilyn Conrad, quien ha vivido la tragedia del divorcio y ha escogido no casarse de nuevo, sino que en vez de ello se ha mantenido fiel al pacto de matrimonio y a reconstruir su vida en Cristo. A continuación relato la experiencia de Marilyn.

“En Enero de 1980, a las 4:30 de la madrugada mi esposo me contó que se iba de la casa y que quería un divorcio. Con lágrimas corriendo por mis mejillas, yo vi desde la ventana de mi dormitorio como retrocedía nuestro vehículo del garaje. Devastada, caí sobre mis rodillas y le pedí a Dios a hacer dos cosas: Le pedí que empezara conmigo y me mostrara en qué había fallado y qué era lo que necesitaba cambiar y luego le pedí la ayuda necesaria para poder sanar mi matrimonio.

Mi esposo y yo habíamos estado casados por 27 años. Teníamos un hijo en la universidad y otro que acababa de graduarse de la escuela secundaria. Mi esposo era muy bien

conocido como pastor-evangelista, así como amado y respetado por nuestra denominación.

Empecé a buscar en la Palabra para encontrar la voluntad de Dios sobre el divorcio y nuevo matrimonio. Yo sabía que había hecho votos delante del Señor de “honrar, amar y obedecer a mi esposo hasta que la muerte nos separe” pero, ¿tenía yo el derecho de mantenerme obligada a esto cuando mi esposo quería renunciarlo? ¿Habría algo que yo pudiera hacer para darle vuelta a esta situación? ¿Podía su voluntad libre anular la voluntad de Dios? En otras palabras, ¿valdría la pena orar?

Estudí las escrituras durante las siguientes dos semanas y luego leí un libro sobre la intercesión. En el momento que dejé de leer este libro supe que tenía el derecho que me otorgaba el pacto de ponerme en la brecha a favor de mi cónyuge. Supe que no estaba orando en contra de su voluntad libre pero conforme entraba en la guerra espiritual yo estaba derribando fortalezas en él para que él pudiera escuchar a Dios. Si él escuchara a Dios, su voluntad podría alinearse con la voluntad de Dios.

Caí al suelo y empecé a orar y a interceder por mi esposo, reclamando la Palabra de Dios. Habiendo recibido recientemente mi “lenguaje de oración”, empecé a orar en lenguas. Luego una cosa extraña sucedió, así como el libro que estaba leyendo había descrito. Empecé a gemir con dolores de parto. Era como si lo que estaba haciendo con mi mente cayera dentro de mi espíritu. Y aunque mi mente no entendiera lo que estaba sucediendo, en mi espíritu entendía que el Espíritu Santo estaba orando la perfecta voluntad de Dios para mi esposo. (Romanos 8:26-27) Cuando me levante del suelo, supe que supe que supe, que mi matrimonio había sido sanado a pesar de las circunstancias.



El Señor me llevó a Hebreos 11:1 *“La fe es la certeza de las cosas que se esperan y la comprobación de los hechos que no se ven.”* Yo tenía certeza en mi espíritu para la sanidad de mi matrimonio, aunque no podía ver lo que estaba sucediendo en lo natural. La Palabra escrita de Dios, el *logos*, se había convertido en una palabra de Dios para mí personalmente. Había llegado a ser *rema* para mí, la palabra hablada había llegado a ser una palabra “hablando” en el presente. En los meses y años después me daría cuenta cuan importante sería. Cuando Dios habla, nadie puede quitarte esta certeza. Cuando tu u otros empiecen a cuestionarse porque las circunstancias no están cambiando, puedes volver a lo que Dios te habló en el principio.

Pronto descubrí que cuando nosotros tomamos una postura de fe por algo, Dios a menudo nos da el comienzo y el final, pero no nos da la parte de en medio. ¡Tal vez él sabe que nosotros probablemente nos rendiríamos! Habacuc 2:3 dice; *“Aunque por un tiempo la visión tarde en cumplirse, al fin ella hablará y no defraudará. Aunque tarde, espéralo; porque sin duda vendrá y no tardará.”*

Así que yo empecé a pasar por mi tiempo de “tardanza”. El primer año fue para mí un año de sanidad. El Señor me enseñó la importancia del perdón y de que es un proceso. Vez tras vez Él me enseñó que el perdón era una elección que yo tenía que hacer: un acto de mi voluntad, a pesar de como me sintiera. Él me enseñó que el perdón significaba rendir mi derecho a guardar mi dolor. Conforme yo perdonaba a mi esposo, yo me abría a mi misma al poder sanador de Jesucristo. Conforme el proceso de sanidad continuaba, Jesús empezó a hacer una obra profunda dentro de mí. Él empezó a mostrarme mi propio corazón. Yo vi que estaba llena de auto-justificación y era legalista y que estos espíritus y actitudes tenían que salir. Mateo 7:3-5 dice; *“¿Porqué miras la brizna de paja que esta en el ojo de tu*

*hermano, y dejas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿Cómo dirás a tu hermano; Deja que yo saque la brizna de tu ojo y he aquí que la viga está en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu hermano.”* Otra manera de decir esto es, “Deja que Dios haga su obra en ti para que Él pueda entonces hacer la obra a través de ti.”

Yo tomé una postura y creí que el divorcio no se iba a llevar a cabo; que mi esposo cambiaría de idea. Sin embargo él no lo hizo y el divorcio fue otorgado. Aunque me encontraba desanimada, yo sabía que un decreto hecho por el hombre no podría romper mi pacto. Yo vi que no podía encasillar a Dios y que Él estaba determinando si yo realmente confiaría en Él para que hiciera lo que me había prometido, a pesar de las circunstancias. Aprendí que yo no podía moverme por lo que veía, por lo que oía o por lo que sentía. Tenía que mantener mi vista puesta en Jesús. 2 Corintios 4:18 dice; *“No fijando nosotros la vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las que se ven son temporales (sujetas a cambio), mientras las que no se ven son eternas.”*

Mateo 19:6 dice; *“Así que ya no son más dos, sino una sola carne. Por tanto lo que Dios ha unido no lo separe el hombre.”* Cuando un cónyuge, por la obediencia a este mandato, desarrolla una postura de fe y mantiene el pacto, un decreto de divorcio no finaliza el pacto en la esfera espiritual delante de Dios. En el ámbito terrenal, reconocemos el divorcio y nos damos cuenta que entregamos los privilegios de estar casados. Los decretos hechos por el hombre y sus resultados pueden ser cambiados por medio del ayuno y la oración. El ejemplo que Dios me dio está en el libro de Éster cuando el pueblo judío ayunó y oró y el Señor cambió el corazón del rey. Fue cancelado un decreto que había ordenado la muerte de los judíos y en su lugar se convirtió en una fuente de victoria para la nación judía.

Luego, sucedió algo que muchos interpretarían como que Dios estaba cerrando la puerta. Mi esposo se casó de nuevo. Yo fui inmediatamente al Señor y le pregunté, “¿En donde me equivoqué? Tu me dijiste que mi matrimonio estaba sanado.” En mi espíritu yo escuché, “No te equivocaste hija. Mi palabra prevalece también sobre esta situación.” Luego yo escuche la palabra “anulación”.

Así que yo volví a la Palabra de Dios. En Mateo 19:9 Jesús dice, “Y os digo que cualquiera que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de fornicación, y se casa con otra, comete adulterio.” Aunque el segundo matrimonio era legal a los ojos de los hombres, Jesús lo llamó adulterio.

Así que yo continué tranquilamente aferrada a mi postura y a mantener mi pacto. Utilicé sabiduría y discreción en compartir mi situación con otros y seguí permitiéndole al Señor que obrara en mí.

Un día mientras oraba, vi (en el espíritu) a mi esposo sentado en su coche delante de un edificio alto. Escuché las palabras, “Él sabe lo que tiene que hacer y él está planeando hacerlo.” Seguí orando y dos meses después él anuló su matrimonio. Descubrí que lo que había visto en esa mañana mientras estaba orando fue a mi esposo delante de la oficina del abogado.

Estábamos esperando a nuestro primer nieto en este tiempo y todos los días yo confesaba, “Nuestro nieto no va a venir a un hogar roto y dividido.” En el diario la misma mañana, el anuncio del nacimiento apareció al lado del anuncio de la anulación de un matrimonio sin pacto. Porque realmente creo que no existen perdedores en estas situaciones, yo seguí orando por un año por la otra mujer. Entonces una mañana el Señor me liberó de la carga. Más tarde escuché de una amiga que esta mujer se había

arrepentido y había admitido que desde su inicio el matrimonio con mi esposo estuvo equivocado.

Supuse que mi esposo volviera a mí y a nuestra familia. Sin embargo, en vez de eso, al poco tiempo él volvió a casarse por segunda vez desde nuestro divorcio. ¡En este momento verdaderamente necesitaba ánimo! En mi espíritu el Señor me estaba diciendo que Él usaría mi situación para ayudar al cuerpo de Cristo a entender lo que era un matrimonio sin pacto y que Él me daría la gracia para poder pasar por esta situación.

Luego el Señor me habló a través de Esdras 9 y 10. En el capítulo 10 versículo 3, Dios, a través de su sacerdote Esdras, instruye a 113 hombres para que se divorcien de las esposas que tenían fuera de pacto y que regresaran a sus matrimonios de pacto. *“Ahora pues, hagamos un pacto con nuestro Dios: Despediremos a todas las mujeres y a los hijos nacidos de ellas, según el consejo de mi señor y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios. Hágase conforme a la ley.”* La palabra hebrea utilizada para esposas extranjeras (nokriy) se define en la concordancia de Strong como esposas “adulteras”.

Esdras y Malaquías fueron profetas que ministraron durante el mismo periodo. Las lágrimas derramadas en Malaquías 2 fueron derramadas por las esposas de pacto que confiaron en el Señor para que él les restaurara a sus lugares debidos. *“Y esto habéis hecho de nuevo: Cubrís el altar de Jehová con lágrimas, con llanto y con suspiros, porque ya no miro las ofrendas ni las acepto con gusto de vuestra mano.”* Malaquías 2:13

La relación de mi esposo con esta mujer duró sólo cuatro años. Al final ambos deseaban terminarla. Hubo un acuerdo mutuo de divorcio.

Durante este tiempo yo había abierto mi hogar para otros que estaban pasando por la separación y el divorcio, individuos que

estaban comprometidos a la permanencia del matrimonio. Como yo, muchos habían encontrado consejos abundantes sobre el divorcio y que debían buscar una nueva vida para sí mismos, y al mismo tiempo una falta de ayuda y ánimo en buscar la reconciliación y restauración.

Empecé a compartir con ellos las cosas que Dios me estaba enseñando diariamente. Por ejemplo, el Señor me habló una mañana mientras me preparaba para regar mi césped. Después de poner el aspersor, me arrodillé y empecé a arrancar las malas hierbas en el área que acababa de regar. Mientras lo hacía, escuché al Señor decirme, “Tengo algo que puedes compartir con tu grupo. ¿Te diste cuenta lo fácil que fue arrancar las hierbas?” Le dije, “Si, Señor” Él dijo, “Fue porque tu regaste la tierra. Es lo que sucede cuando vosotros oráis mi Palabra sobre vuestros cónyuges. Vosotros los estáis regando con mi Palabra. Sed fieles en confesar mi Palabra sobre ellos y entonces las fortalezas que hay sobre ellos se derrumbarán fácilmente.”

Fue más o menos durante este tiempo que yo descubrí algo maravilloso sobre los principios de la Palabra de Dios en cuanto a la siembra y la cosecha. Génesis 8:22 declara que mientras la tierra permanezca, no cesarán la siembra y la cosecha. En el Nuevo Testamento Gálatas 6:7 nos dice, *“No os engañéis, Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también segará.”*

Siempre había sido alguien que diezmaba, pero ahora entré en el gozo de dar mas allá del diezmo para las necesidades de otros, personalmente y a través de mi iglesia. Aunque no estaba dando para recibir, el resultado maravilloso fue que mis propias necesidades fueron suplidas abundantemente.

Descubrí que este principio de la siembra y la cosecha no sólo se refieren a las finanzas, sino que también a las otras áreas de la vida. Mientras yo empecé a extenderme a otras personas heridas,

yo dejé de sentirme herida. Cuando yo daba el amor y el perdón, yo experimenté el amor y el perdón de otros. Cuando necesitaba oración, oraba por otros. Cuando me sentí sola, encontraba a alguien que también se sentía solo y le ministraba. Debido a la ley del incremento (una semilla produce muchas semillas), el fruto era siempre mucho más de lo que yo había sembrado. Estaba segando una cosecha. Una definición de cosecha es: las consecuencias o los productos de cualquier esfuerzo, acción o evento. Cuando nosotros damos, Dios tiene algo con que multiplicar. Cuando nosotros retenemos, Dios no tiene nada para incrementar.

Salmo 112:3 dice; *“Bienes y riquezas hay en su casa”* Una mañana le pedí al Señor que me enseñara lo que Él quería decir con este versículo. Busqué en el diccionario la palabra riquezas y encontré lo que significaba: 1) posesiones abundantes; bienes 2) abundancia de cualquier cosa que sea preciosa (como un matrimonio sanado).

Luego, busqué la palabra bienes. La definición fue: 1) Un gran agregado de propiedades reales y personales; 2) una abundancia de aquellas cosas que el hombre desea; riquezas; el estado de ser rico. (¡La siguiente definición fue la que verdaderamente me llamó la atención!) 3) sobreabundancia de cualquier cosa, normalmente precedida por una gran cantidad de aprendizaje.

Cuando empecé a creer al Señor para la sanidad de mi matrimonio, yo quería un milagro inmediatamente. “¡Devuélveme mi esposo AHORA! ¡Sana AHORA mi matrimonio! Proverbios 5:1 dice que la sabiduría es aprendida por una experiencia actual y costosa. Mientras yo estaba dispuesta a perseverar en mi milagro momento a momento, hora a hora, día a día, semana a semana y aun año tras año, estaba en realidad adquiriendo experiencia actual y costosa. Estaba

ganando una abundancia de aprendizaje y al final terminé con un ministerio para matrimonios quebrantados. ¡De verdad soy una mujer rica!

Han transcurrido más de 13 años desde que mi esposo nos dejó y estoy más convencida que nunca que es correcto mantener mi pacto de matrimonio y creer en Dios para la sanidad de mi matrimonio. Recientemente en una conferencia profética de nuestra iglesia, mi hijo y yo recibimos la imposición de manos con una palabra profética del Señor. El mismo hombre, que ni me conocía a mí ni a mi hijo, nos dio a ambos la misma palabra.

A mi hijo le dijo, “Todos conocemos la historia del hijo prodigo pero en tu caso ha sido al revés. Es el padre prodigo y él está volviendo a casa. ¡Él está regresando al hogar!” A mí me dijeron, “Tu has esperado por años y un milagro se está llevando a cabo. El Señor se va a mover sobre este hombre y tú y toda tu casa van a ver la salvación del Señor. Tu lamento será cambiado en baile.”

Dios es fiel y yo sé que Él cumplirá su Palabra y hará que suceda lo que Él le dijo a mi espíritu en el inicio de mi situación. Él perfeccionará todo lo que se trate de mí y de mi familia. Maldiciones generacionales de adulterio y divorcio ahora están rotas y está siendo modelado un compromiso de pacto para nuestros nietos que van a crecer sabiendo que el matrimonio es un pacto celebrado delante de Dios, “hasta que la muerte nos separe.”

Marilyn de verdad es una mujer única, de honor. Me he encontrado con muy pocos cristianos cuyas elecciones están gobernadas por Jesús y su Palabra en vez de por las elecciones de otras personas. La decisión de Marilyn de permanecer soltera o de reconciliarse con su esposo no ha sido impactada de ninguna forma por las decisiones que su esposo ha tomado, incluyendo su

segundo matrimonio. Muy pocas personas, aun cristianos, viven sus vidas por medio de principios absolutos arraigados en Dios. La mayoría vagan por la vida simplemente permitiendo que las elecciones de otros determinen sus propias decisiones y destino. Marilyn es verdaderamente uno de los héroes de la fe de nuestra época.



# CAPÍTULO SEIS: ESCOGE A QUIEN VAS A SERVIR

Me doy cuenta de que no hemos tocado en este libro algunos de los temas verdaderamente difíciles como el abuso sexual y físico en una familia, la homosexualidad, el alcoholismo, el SIDA y otros problemas severos del matrimonio. Cuando dichas disfunciones extremas existen dentro de un matrimonio o familia, deben ser tratadas de una forma rápida y decisiva y frecuentemente a través de la intervención de otros. Desgraciadamente, estos asuntos están fuera del alcance del tema que se está tratando en este libro. **Sin embargo, aun en estas situaciones extremas, mantener el compromiso de pacto y ejercer la fe hacia Dios han probado ser claves en la liberación, la sanidad y la restauración de los individuos, el matrimonio y la familia.** El rompimiento del pacto a través del divorcio y el nuevo matrimonio, aun cuando son promovidos frecuentemente en la iglesia, no son opciones para aquellos a quienes Jesús es su Señor y que han escogido vivir para Él y por su reino en vez de vivir para si mismos y para su felicidad personal.

## ¿Engañado? ¿Quién yo?

---

El tema principal en la cuestión del divorcio y nuevo matrimonio para los cristianos no es la felicidad personal, sino el rompimiento del pacto. El asunto principal en el rompimiento del pacto es la destrucción de la imagen y la difamación del carácter de Dios a la vista de otros. Da lugar al establecimiento de una profunda desconfianza hacia Dios y el temor al abandono en los corazones de participantes, en sus hijos y en cualquier otro observador, que resulta en el perfeccionismo y la orientación hacia el rendimiento para ser aceptado y no abandonado.

Creo que hay dos instituciones principales en la tierra que llevan la imagen de Dios. Son: 1) El matrimonio y 2) La iglesia. Estas dos instituciones deben representar a los niños y al mundo quién es Dios y cómo es Él. En la oración de Jesús por la iglesia que está en Juan 17, Él oró lo siguiente:

*“...que ellos sean uno, así como nosotros somos uno; Yo en ellos y Tu en Mí, para que sean perfectamente unidos, **para que el mundo conozca que tu me has enviado y que los has amado, como a mi me has amado.**” Juan 17:22b-23.*

En este pasaje, Jesús expresa las dos razones por las cuales la iglesia debe ser una: 1) Para que el mundo pueda conocer que el Padre envió a Jesús, y 2) Para que el mundo pueda saber que el Padre los ama. En cambio, cuando la iglesia está dividida, es una fuerte declaración para el mundo alrededor nuestro de que el Padre **no** envió a Jesús y de que el Padre **no** ama a las personas.

Como creyentes no podemos vivir sólo para nosotros mismos. La preocupación de Jesús en este pasaje no es sólo para los creyentes, sino aun más para los que la iglesia es una representación de la imagen de Dios. Ningún individuo es la

representación de la imagen de Dios, sino que es la relación colectiva entre creyentes que lleva la imagen de Dios. Cuando la iglesia no está unida, es difícil convencer a las personas de que el Padre los ama y que Él envió a Jesucristo.

*De la misma forma en que la iglesia lleva la imagen de Dios, así también el matrimonio. El matrimonio no fue la idea del hombre. Es una institución de Dios. Como lo mencioné antes, en Efesios capítulo 5, el apóstol Pablo nos dice que la relación en el matrimonio es la imagen terrenal de la relación entre Cristo y la iglesia. Cuando se está guardando el pacto dentro del matrimonio, la imagen de Cristo y su novia está siendo presentada correctamente delante del mundo. Sin embargo, cuando se rompe el pacto de matrimonio, se presenta al mundo una imagen terrenal errada de Cristo y su iglesia.*

Debido a que el matrimonio presenta verdaderamente la imagen de Dios al mundo, entonces **tanto el divorcio como el nuevo matrimonio son claras declaraciones para el mundo de que Dios no los ama y de que el Padre no envió a Jesús.** Yo he probado esto de manera práctica cuando intento ministrar a los hijos de parejas divorciadas y/o vueltas a casar. Es muy difícil convencer a estos niños de que ellos son verdaderamente amados por Dios y que Él verdaderamente ha enviado a Jesús para morir por ellos. A menudo llevan sentimientos profundos de falta de valor, vergüenza y una necesidad de comportarse de una manera perfecta para poder recibir el amor y la aceptación de Dios. Ellos tienen gran dificultad en creer que Jesucristo está

comprometido a amarlos y aceptarlos de acuerdo con el Pacto que tiene con ellos, independientemente de su conducta. Ellos nunca han visto un modelo de compromiso de pacto que sea independiente de su conducta. A través del egoísmo de sus padres, Satanás ha tendido una trampa eficazmente sobre estos niños y sobre la siguiente generación para experimentar lo mismo, y sino peor, trauma y devastación en sus propias vidas y familias.

No podríamos esperar a que el mundo, aquellos que no conocen a Jesús, mantengan los estándares de Dios o que tengan verdaderamente una profunda preocupación por la imagen de Dios a la vista de otros o por las futuras generaciones. Sin embargo, nosotros esperaríamos que la iglesia si lo hiciera. Desgraciadamente, no ha sido el caso entre muchos de los creyentes. El mundo ha sido sal para la iglesia en vez de viceversa.

Muchos pastores cristianos continúan casando de nuevo a cristianos divorciados con otras personas en vez de con sus cónyuges originales, y por lo tanto abrazando el valor del mundo de contrato, en vez de sostener el valor de Dios de pacto. Me doy cuenta de que el concepto de bien y mal ya no se encuentra particularmente fuerte en nuestra sociedad, incluso entre los cristianos. Sin embargo, el simple hecho de que esta practica **pueda** ser moralmente errónea (y creo que lo es), **puede** violar la voluntad y el propósito de Dios, y en lo mejor de los casos que es cuestionable bíblicamente, **debiera ser suficiente para que los pastores discontinuaran su practica.**

Si la moralidad cuestionable de la práctica no fuese suficiente, deberíamos ver el fruto de lo que estamos produciendo. La disfunción familiar y abuso son problemas tan desenfrenados y crecientes en la iglesia como son en el mundo. Estadísticamente,

el divorcio entre los cristianos es igual que (o aun un poco mas alto) entre los no cristianos. Uno pensaría que el evangelio de Jesucristo cambiaría vidas y familias e impactaría positivamente estas estadísticas. Si el fruto producido no es lo esperado, sería razonable inspeccionar la semilla sembrada. O el evangelio no tiene efecto a largo plazo en las vidas de las personas, o no estamos predicando el evangelio, por lo menos con relación a estos temas.

En conclusión, creo que como respondemos a las siguientes preguntas claves, como cristianos, determina como interpretamos las escrituras y vemos al matrimonio, al divorcio y al nuevo matrimonio.

**1) ¿Para quien estoy viviendo? ¿Es para Jesucristo, Su reino, Su nombre y Su imagen delante de los demás? O ¿Para mí mismo, mi felicidad y mi bienestar emocional?**

**2) ¿Abrazo el valor bíblico de pacto en el matrimonio o el valor del mundo de contrato?**

Creo que, como cristianos, debemos contestar estas preguntas y vivir consistentemente con nuestras elecciones. Si escogemos vivir para nosotros mismos y para nuestra felicidad personal, estamos libres para hacerlo, pero no continuemos diciendo que Jesucristo es Señor y distorsionando Su nombre e imagen a otros. Si escogemos valorar nuestra experiencia subjetiva sobre la Palabra escrita de Dios, entonces solo digámoslo así y no aleguemos que la Biblia tiene autoridad sobre nuestras vidas. Si creemos que el matrimonio es un contrato en vez de ser un pacto, entonces actuemos de acuerdo a ello y no celebremos la

ceremonia como si fuera un pacto delante de Dios, utilizando lenguaje de pacto tal como “hasta que la muerte nos separe” y otras frases similares que no están siendo realmente consistentes con nuestra creencia contractual.

Si, al contrario, escogemos vivir para Jesús y Su reino, reconozcamos que esta puede ser una decisión extremadamente costosa para alguien que ha sido devastado por el abuso o el divorcio. Nosotros, la iglesia, debemos proveerles el amor, compasión, misericordia y apoyo que necesitan para lograr superar el trauma y continuar viviendo con Cristo. Si creemos que el matrimonio es un pacto, entonces sostengamos el valor del pacto dentro de la iglesia y asegurémonos de impartirles por adelantado este valor a los cristianos que se van a casar. Solo vamos a escoger, a propósito, los valores que vamos a abrazar y vivir consistentemente con nuestras elecciones.

*“Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quien sirváis; si a los dioses a quien sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; **pero yo y mi casa serviremos a Jehová**” Josué 24:14-15.*

<sup>1</sup> H. Clay Trumbull, *The Blood Covenant*, (Kirkwood, Mo.: Impact Books, Ink., 1975)

<sup>1</sup> Dr. Sandra Wilson, *Released From Shame*, (Downers Grove, Ill.: Intersity Press, 1990)

3 Paul E. Steele y Charles C. Ryrie, *Meant To Last*, (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1986)

4 *ibid*; p.88

5 Usado con permiso. Extractado de *Meant To Last*, Paul Steele y Charles Rryrie, (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1986), pp 89-94.

6 R.J. Erlich, "The Indissolubility of Marriage as a Theological Problem," *Scottish Journal of Theology*, Agosto 1970, pp 291-311. Protestant View of Divorce and Remarriage," Vol 1. No. 1 1981, pp23.

7. Bill Het, "A Critique of the Evangelical Protestant View of Divorce and Remarriage," *Studia Theologica et Apologia* (3909 Swiss Ave., Box 1030, Dallas Texas 75204).

¿Engañado? ¿Quién yo?

---



# A p é n d i c e

¿Engañado? ¿Quién yo?

---



## Acerca del Autor

Craig Hill junto con su esposa Jan, viven cerca de Denver, Colorado, donde Craig y Jan son los líderes principales de Fundamentos Para La Familia Internacional. Este ministerio dirige seminarios que cambian vidas en muchos países del mundo.

Dios ha dado a Craig una extraordinaria intuición única sobre el matrimonio, la familia y las relaciones interpersonales, logrando con este don identificar, en mucha gente, las raíces que causan los conflictos relacionales, hábitos compulsivos, la baja estima, adicción al trabajo y patrones de vida indeseables que se repiten de generación en generación.

Uniendo historias personales con las verdades bíblicas, Dios ha ungido a Craig para pasar a través del velo de la mente para ministrar a lo profundo del corazón, logrando un real cambio de vida en muchas personas.

El autor de nueve libros y numerosas enseñanzas, Craig tiene una licenciatura en Filosofía y Letras (BA) de Estudios Rusos y Geología de Carleton College y un Master de Administración de Negocios de la Universidad de Chicago.

¿Engañado? ¿Quién yo?

---

# Los seminarios Y C U R S O S

**www.familyfoundations.com**

## **Fundamentos para La Familia**

*Abrazando las Sendas Antiguas de Dios de Bendición – ¡Una Experiencia del Corazón que Jamás Olvidará!*

Fundamentos para La Familia (FFI) es un ministerio cristiano no lucrativo, establecido en Colorado, EEUU. FFI provee seminarios y otras herramientas a través de iglesias locales y negocios en muchos países del mundo. Craig y Jan Hill son los fundadores de FFI.

***Los Seminarios de Sendas Antiguas*** dan principios bíblicos sólidos, y los ejemplos emocionantes de Craig Hill abren el corazón para que los participantes reciban verdad y descanso para sus almas. La intención de la enseñanza no es solo información, sino también para tocar al corazón. Frecuentemente expone áreas escondidas de heridas que hayan ocurrido en la vida del participante. El grupo pequeño permite tiempo para que los participantes busquen y reciban la verdad y luz poderosa de Dios en estas áreas.

Para un horario de seminarios o para localizar la oficina de FFI más cercana, vaya a [www.familyfoundations.com](http://www.familyfoundations.com). Los seminarios están disponibles a través de Coordinadores de Seminarios de FFI. Los cursos están disponibles para comprar.

## LOS SEMINARIOS

### *Un Seminario de Sendas Antiguas:* **EMPODERAMIENTO DE LAS RELACIONES**

*Actualmente disponible solo en inglés*

El Empoderamiento de Relaciones es un seminario de enseñanza y grupos pequeños sobre las relaciones.

Este seminario de 12 horas incluye los temas siguientes:

- La Comunicación Relacional vs. Temática
- Ganando La Batalla Sobre Actitudes, Hábitos y Comportamiento Destructivos
- Quitando Raíces que Dañan o Destruyen Relaciones
- Entendiendo y Rompiendo Ocho Patrones Negativos de la Vida Adulta

### *Un Seminario de Sendas Antiguas:* **BENDICIENDO GENERACIONES**

*Actualmente disponible solo en inglés*

Bendiciendo Generaciones es un seminario de enseñanza y grupo pequeño sobre el poder de la bendición en siete momentos críticos de la vida. En este seminario de 12 horas, los participantes aprenden y experimentan el poder de la bendición como el factor más importante que otorga poder a las personas para prosperar. Venga para aprender y aplicar la bendición en su vida.

Los temas incluyen:

- Siete Tiempos Críticos de Bendición en Nuestras Vidas
- Las Consecuencias de la Falta de Bendición
- La Impartición de la Bendición del Padre
- El Poder Detrás de Su Nombre

## **EL SEMINARIO DE SENDAS ANTIGUAS**

El Seminario de Sendas Antiguas es el seminario original de 16 horas, incluyendo los temas de ambos seminarios de Empoderamiento de Relaciones y Bendiciendo Generaciones en un formato condensado.

### ***Un Seminario de Sendas Antiguas:***

#### **EL PACTO MATRIMONIAL**

(Retiro de Pacto Matrimonial)

Los matrimonios vienen a entender el corazón de Dios para su matrimonio, el significado verdadero del pacto y el poder de un compromiso de pacto.

Aprende como añadir la intimidad y la unidad como pareja y como hacer que su matrimonio sea resistente al divorcio. El fin de semana termina en una ceremonia de renovar los votos donde muchas parejas se dan cuenta por primera vez del poder de las palabras del pacto que hablan, sellando su matrimonio de por vida.

Los temas incluyen:

- La Comunicación en el Matrimonio
- Como Hacer su Matrimonio Resistente al Divorcio
- La Intimidad a través de la transparencia
- Como Funcionar de manera realista en Unidad
- Entender el Corazón de Dios, Su Camino Perfecto, para su Matrimonio
- Porque la Vista Bíblica del Pacto de Sangre y el Pacto Umbral son Críticos para su Matrimonio
- Como el Matrimonio y el Pacto Reflejen la Imagen de Dios

*Un Seminario de Sendas Antiguas:*

**SUPERANDO LA IRA**

Superando la Ira es un seminario que presenta razones prácticas y basadas en la Biblia para la ira y soluciones para vencer la ira y otros hábitos compulsivos en las vidas de personas.

Los temas incluyen:

- El Ciclo de la Ira
- ¿Por qué Hago lo que no Quiero Hacer?
- Identificando la Fuente Real de la Ira y la Frustración
- Quitando el Poder de Personas y Circunstancias para Controlar Mi Vida
- Tres Pasos Claves en Superar la Ira

*Un Seminario de Sendas Antiguas:*

**TRANSFORMANDO CORAZONES**

Es un seminario (Nivel 2) que sigue a cualquier seminario de Sendas Antiguas que tenga ministerio en grupos pequeños.

Los temas incluyen:

- La Autoridad del Creyente
- La Libertad de la Vergüenza
- Suavizando el Corazón Endurecido
- Reenfocarme en Quien Soy en Cristo

*Un Seminario de Sendas Antiguas:*

**EL ÉXITO FINANCIERO**

Este seminario es diferente a muchos seminarios cristianos financieros. La enseñanza no se enfoca en sólo información práctica sobre las finanzas, sino que sigue el entendimiento ungido de Craig Hill sobre las enseñanzas en la Palabra de Dios acerca de las finanzas desde una perspectiva bíblica y del corazón. (Mateo 6:21)



Los temas incluyen:

- Descubrir la diferencia entre bienes, riquezas, y dinero
- ¿Qué es “Mamón”?
- Aprenda una guía sistematizada para salir de la deuda
- Aprenda cinco usos bíblicos del dinero
- Aprenda como soltar la bendición de Dios en las finanzas

### ***Un Seminario de Sendas Antiguas:***

#### **LA GRAN PREGUNTA**

*Actualmente disponible solo en inglés*

Es una enseñanza emocionante que cambia vidas y una presentación audio/visual diseñada especialmente para hombres y mujeres jóvenes pero enfocada a abrir corazones de hombres y mujeres de todas las edades. La Gran Pregunta (un evento de 12 horas) incluye enseñanza que provoca los pensamientos por video, compartir, oración, y ministerio guiado por el Espíritu Santo al corazón en los grupos pequeños. Hay dos versiones diferentes de la Gran Pregunta, una para mujeres y otra para hombres.

Los temas incluyen:

- ¿A quien he permitido responder a esa pregunta sobre mí?
- ¿Qué diferencia hacen mis acciones hoy en día?
- Como debo relacionarme con el género opuesto
- ¿Cómo sabré cuando conozco a la persona correcta, quien es mi futuro cónyuge?

## **EL ENTRENAMIENTO PARA EL MINISTERIO**

Es un tiempo intensivo de enseñar a líderes y líderes potenciales a cómo identificar los problemas y permitir al Espíritu Santo guiar en un ministerio eficaz de oración a través de los grupos pequeños.

Prerrequisito: Tiene que haber cumplido por lo menos un Seminario de Fundamentos Para la Familia.

Los temas incluyen:

- La Autoridad y el Liderazgo
- La Filosofía del Ministerio
- El Proceso del Ministerio
- Ministrando a La Vergüenza
- Los Pasos a la Bendición
- Identificando Las Fortalezas

## **Cursos**

### **La Comunicación en el Matrimonio:**

*Renovando el Vínculo de Amor*

Este curso de ocho semanas, que puede ser comprado y dirigido al nivel local, está enfocado para un grupo pequeño de parejas casadas con una pareja líder.

Los temas incluyen:

- Porque las mujeres critican/acusan, y los hombres no escuchan/no les importa
- ¿Por qué hemos perdido el sentir del amor romántico y cómo podemos ganarlo de nuevo?
- Aprenda a identificar y suplir los cinco deseos principales de su cónyuge
- Los ciclos emocionales y las diferencias claves de como el hombre y la mujer tratan con el estrés

- Tres pasos necesarios para resolver discusiones y el conflicto
- Conquistar el mayor obstáculo de la realización en el matrimonio

### **CURSO DEL CORTEJO:**

*Las Sendas Antiguas de Dios al Romance y Matrimonio Actualmente disponible solo en inglés*

El Cortejo es un curso de 10 semanas basado en videos, estudiando el cortejo vs. salidas para padres y adolescentes. Este material, que puede ser comprado y dirigido a un nivel local, está diseñado para un grupo pequeño (4-5 familias) de padres y jóvenes para juntos aprender y trabajar el tema del cortejo. La meta para el curso es que los padres e hijos tengan un entendimiento completo de las peligrosas implicaciones que tiene el salir (el sistema del mundo) para poder llegar a un acuerdo acerca de ser colaboradores para identificar la elección de Dios por el hijo/hija en cuanto a un cónyuge.

Los temas incluyen:

- El Plan de Dios para el Romance
- El Cortejo vs. El Salir
- Los Estándares para la Relaciones
- La Puerta al Corazón de un/a Joven
- Las Causas de Raíz de la Rebeldía del Adolescente
- Ocho Cualidades para buscar en un Cónyuge Potencial
- Las Siete Etapas de un Cortejo Piadoso

[WWW.FAMILYFOUNDATIONS.COM](http://WWW.FAMILYFOUNDATIONS.COM)